N° 6 | MARZO 2021

LA MEMORIA ERRANTE

LA RESILIENCIA EN LAS LETRAS DE VENUS

Mujeres modernas que están haciendo historia por Jaqueline González

10 preguntas a: Las brujas por Beatriz Alvarado

Audre Geraldine, Anaïs Nin y Alejandra Pizarnik por Esteff Garibay

WWW.LAMEMORIAERRANTE.COM

DIRECTORIO

Editora
Beatriz Alvarado

Editora adjunta
Andrea Camacho

Coordinadora
Lilian Luna

Asistente editorial
Brenda Mortara

Jefa de redacción
Andrea Camacho

Verificador de datos
Pablo Flores

Coordinación de arte
Beatriz Alvarado
Brenda Mortara

Redacción
Beatriz Alvarado
Alejandro Barraza
Andrea Camacho
Abigail Campos
José Enríquez
Pablo Flores
Esteff Garibay
Jaqueline González
Hann Herrera
Brenda Mortara
Sergio Santival
Iván Skariote

Diseño editorial
Beatriz Alvarado

Portada
Beatriz Alvarado
La resiliencia en las letras de Venus

La Memoria Errante es una revista cultural mensual independiente. Nuestro objetivo es compartir opiniones y visiones sobre el mundo para expandir el horizonte de nuestros lectores.

La responsabilidad del contenido publicado y firmado en la revista recae de forma exclusiva en sus autores y autoras. Las opiniones de cada autor (a) no necesariamente reflejan el criterio u opinión del equipo editorial.

Contacto
lamemoriaerrante@gmail.com
FB: @lamemoriaerrante
IG: @lamemoriaerrante

CARTA EDITORIAL

La resiliencia en las letras de Venus

Las mujeres existimos y somos parte de este mundo (aunque muchos ignoran nuestra presencia), nos han mostrado por mucho tiempo como espectadoras o como extras en la película de la vida, la verdad es que hemos estado tras bambalinas, no por gusto (claro está), y sin nosotras la producción de este drama no se llevaría a cabo. También hemos intentado incursionar en el mundo del estrellato, pero no se nos ha sido permitido, muchas veces nuestros trabajos han sido robados o peor aún, menospreciados, de igual forma lo seguimos intentando porque a la vida se viene a luchar para lograr ser felices; como dijo alguna vez Ana María Matute "escribir es siempre protestar, aunque sea de uno mismo" así, las mujeres por muchos siglos hemos utilizado la palabra escrita como arma para combatir en nuestra revolución, una revolución que nos ha permitido abrirnos paso en "el mundo de los hombres" y construir espacios donde podamos hablar sin miedo sobre el mundo, sobre nuestras experiencias, sobre nuestro lugar en la sociedad y sobre nuestro cuerpo.

Para nuestro sexto número decidimos hablar sobre las mujeres escritoras y creadoras, las cuales son una inspiración para toda persona que quiera sumergirse en el mundo de la creatividad, lo hemos titulado La resiliencia en las letras de Venus haciendo referencia a la capacidad que tenemos las mujeres de superar los retos más difíciles, en este caso el reto se refleja en la escritura y en los testimonios que hemos dejado por cientos de años.

En nuestras páginas podrán encontrar reflexiones sobre grandes mujeres, como Alejandra Pizarnik, Anaïs Nin y Audre Geraldine en nuestro poemario, Margarita Porete en a la luz de la hoguera, Patti Smith en sólo era una niña, o Joanne Rowling en la escritora y la condición humana. María Salguero Bañuelos, Miriam Rodríguez Martínez y Mare Advertencia Lirika se reúnen en Mujeres modernas haciendo historia, en la semblanza de este mes se encuentra Cristina Rivera Garza y en el devenir podrás acercarte al Álbum de la mujer, un periódico por y para mujeres. Por si fuera poco, les presentamos dos entrevistas a poderosas mujeres creadoras, en Una mirada feminista de la fotografía Daniela

Moctezuma nos cuenta un poco de su experiencia como fotógrafa y su perspectiva política de la misma; por otro lado, le hicimos diez preguntas a Las brujas, un poderoso grupo de mujeres músicas de la Ciudad de México.

Por supuesto, nuestras autoras han hablado y han abierto su corazón para manifestarse en contra de toda aquella opresión que nos aqueja, en Peccata minuta se “defiende la legitimidad de nuestros sentimientos y decisiones”, en Fortalecer la tribu se nos invita a “continuar construyendo, creando, fortaleciéndonos y haciendo historia”; nuestra autora invitada defiende que la mujer es libre y no le pertenece a nadie más que a ella misma en Autobiografía, mientras que en Romina ¡Me fui a escribir el mundo! se habla sobre el anhelo de crear historias, de vivir y de escribirse a nosotras mismas.

Agradezco el trabajo del equipo de LME, y en especial a nuestras autoras e invitadas, quienes nos han permitido conocer sus perspectivas sobre nuestro presente y nos han abiertos las puertas de su corazón. Sin más que decir, espero que disfruten este número.

¡Mujeres del mundo uníos y recuerden que existimos porque resistimos!

Atte. Beatriz Alvarado

Editora de La Memoria Errante

CONTENIDOS

Carta editorial	P. 4
Mujeres modernas que están haciendo historia	P. 8
Romina ¡Me fui a escribir el mundo!	P. 12
Peccata minuta	P. 16
A la luz de la hoguera	P. 18
Un periódico por y para mujeres: El álbum de la mujer	P. 24
10 preguntas a: Las brujas	P. 28
Cristina Rivera Garza: mini biografía de una gran autora	P. 36
Fortalecer la tribu	P. 40
Audre Geraldine	P. 41
Anaïs Nin	P. 42
Alejandra Pizarnik	P. 43
Autorretrato	P. 44
Una mirada feminista de la fotografía. Entrevista a Daniela Moctezuma	P. 46
Joanne Rowling: la escritora y la condición humana	P. 58
Sólo era una niña	P. 62

MUJERES MODERNAS HACIENDO HISTORIA

Por Jaqueline González

P. 8

10 PREGUNTAS A: LAS BRUJAS

Por Beatriz Alvarado

P. 28

AUDRE GERALDINE, ANAÏS NIN Y ALEJANDRA PIZARNIK

Por Esteff Garibay

Pp. 41-43

Mujeres modernas que están haciendo historia

Jaqueline González

Ser el primero en hacer algo requiere valor- J.M. Darhower

La humanidad a lo largo de su desarrollo ha sido testigo de innumerables cambios que repercutieron en cómo se maneja la sociedad actual; lo que hoy se piensa como habitual no siempre fue así y requirió que alguien se planteara la posibilidad de hacer cosas distintas, ¿por qué mencionar esto?, pues bien, en las últimas décadas hemos sido testigos de la lucha para visibilizar la desigualdad entre géneros y cuya distinción se normalizó debido a los roles de género tradicionales. El resultado de dicha lucha repercute en que las mujeres de la actualidad podamos realizar acciones que para nuestras bisabuelas o abuelas eran pensadas como un privilegio. Por supuesto que aún hay mucho camino que recorrer, sin embargo, estas palabras pretenden resaltar a aquellas mujeres que se opusieron, que protestaron, que pidieron un cambio y tomaron la acción necesaria, ellas demostraron espíritu de lucha, desconformidad y de gran autonomía, tres cosas necesarias cuando se quiere marcar la diferencia en cualquier situación.

Esta vez quiero destacar a un pequeño grupo de mujeres contemporáneas que, aunque no son las únicas, pues puedo afirmar que diariamente podemos encontrar a nuestro alrededor a mujeres que inspiran, que crean y que hacen la diferencia; las mujeres que a continuación se describen, han dejado huella en el entorno que nos rodea.

Es bien sabido que los feminicidios representan uno los problemas más graves del país. Los hemos visto aumentar descontroladamente año con año en por lo menos las últimas dos décadas, y llegamos a un punto en que las cifras actuales aterrorizan. Es por ello que la geofísica investigadora *María Salguero Bañuelos*, en el año 2016 creó “Yo te nombro: El mapa de los feminicidios en México”, que por medio de la geo localización, la información del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional y de la información recabada por la prensa, registra el nombre y edad de la víctima, cómo ocurrió, la causa del asesinato y si había relación del asesino con ella. Los casos registrados van desde el año de su creación hasta la actualidad, la información del mapa pretende visibilizar a las víctimas y conocer las principales causas bajo las que se comete este delito, además, mediante la información arrojada, María Salguero propone la creación de políticas públicas para la protección de las mujeres. Hoy en día Salguero ocupa el cargo de titular de la *Unidad de Análisis y Contexto de los Casos de Violencia de*

Alto Riesgo, de la Fiscalía General de Justicia de Sonora. La unidad está pensada para combatir la violencia contra las mujeres y es grato saber que personas como Salguero, toman la batuta en proyectos tan importantes.

Aunado a los feminicidios, las desapariciones a manos del crimen organizado son otra de las grandes problemáticas nacionales. No es un secreto que lamentablemente hay ciertas regiones del país donde la incidencia de este delito es más alta. La situación llega a tal punto que, con la convicción de que cada minuto cuenta, las familias de las personas afectadas toman la búsqueda por sus propios medios. Uno de los casos de búsqueda más memorables es el que realizó la activista *Miriam Elizabeth Rodríguez Martínez*, madre de Karen Rodríguez, y no porque otros casos no merezcan reconocimiento, sino porque esta investigación en particular marcó un antes y un después en cómo la población de San Fernando Tamaulipas se moviliza frente a las desapariciones.

En enero del 2014, miembros del crimen organizado secuestraron a Karen Rodríguez en San Fernando. A pesar de que Miriam Rodríguez actuó con rapidez para entregar el rescate, pasó el tiempo y nunca se reunió con su hija. Las autoridades tamaulipecas al tener cientos de casos de desapariciones no otorgaban agilidad a las búsquedas. Es por ello que Miriam inició un seguimiento por su cuenta, y después de concluir lo peor, comenzó buscando información de fosas clandestinas, se dirigía allí y cuando encontraba restos humanos informaba a las autoridades. Continuó excavando en fosas, encarando a la policía federal y las autoridades ministeriales, con su búsqueda permitía esclarecer varios casos de personas desaparecidas, una ocasión logró que los restos humanos que encontró fueran analizados por especialistas estadounidenses.

También se dedicó a dar con el paradero de los secuestradores y facilitó que apresaran a dos de los implicados en la desaparición de Karen. A través de la declaración de uno de ellos se guió para poder encontrar los restos completos de su hija, ya que a ese punto había encontrado fragmentos del cuerpo en distintas fosas. Su actitud férrea en la búsqueda y su valor para enfrentarse al crimen organizado, la llevaron a ser considerada como una defensora de la comunidad, por lo que la gente acudía a ella si surgía alguna situación con el crimen organizado, pues Miriam había tejido ya una red de contactos con el ejército y la marina, había formado redes de apoyo con más activistas por la búsqueda de personas desaparecidas y había fundado la "*Comunidad Ciudadana en Búsqueda de los Desaparecidos en Tamaulipas*". En marzo del 2017 exigió públicamente a las autoridades de la Procuraduría General de Justicia de Tamaulipas que las búsquedas de las desapariciones se movilizaran, y en abril de ese año logró que apresaran a otro implicado en el secuestro de su hija.

Debido a la hostilidad de sus acciones ella había sido amenazada en varias ocasiones por el crimen organizado, es así como la noche del 10 de mayo de 2017, perdió la vida al ser baleado su domicilio. Sin embargo, las acciones de Miriam repercutieron enormemente, permitiendo la identificación de por lo menos 392 cuerpos en fosas clandestinas. Póstumo a su muerte, los activistas del colectivo de búsqueda que fundó continuaron su legado y solicitaron apoyo del gobierno federal, la Organización de las Naciones Unidas y la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. La figura de Miriam es un claro ejemplo de que el coraje y la valentía van más allá de todo límite y cada acción marca la diferencia.

Dentro del ámbito musical, la letra de cada pieza que se compone tiene un impacto en la población, sea cual sea la temática, cuando una persona escucha una canción, le transmite emociones e incluso algunas letras invitan a la reflexión de una manera disruptiva. Tal es el caso de géneros como el rap, que aunque las letras de las canciones del género tienen temáticas diversas, muchas veces se usan como espacio de protesta social; justamente este género musical es aprovechado por la activista de los derechos indígenas, feminista, nacida en Oaxaca y de raíces zapotecas denominada como “Mare Advertencia Lirika”.

Ella creció en un contexto en el que conoció de cerca la resistencia de los pueblos originarios, se vio influenciada por el movimiento magisterial oaxaqueño y ha notado que la violencia de género es un problema imperante, lo cual evocó en ella una actitud cuestionadora, encontrando en el rap un modo de denuncia, de visibilizar las injusticias sociales y la inequidad de género. Además, busca que sus letras llamen al empoderamiento de las mujeres, pues Mare continuamente expresa en sus entrevistas lo importante que es terminar con los ideales que promueven la subordinación de las mujeres y el sexismo.

Para escuchar sus temas no se necesita considerarse especialmente adepto al rap, pues al adentrarse en sus letras se encontrará poesía lírica con versos que invitan a la protesta y el cuestionamiento social, combinada con ritmos musicales interesantes, algunas ocasiones fusionando ritmos como el huapango. Tal vez de ahí reside el poder y la magia de la música, permitir al ser humano expresarse y dejar una huella atemporal. Con sus letras que señalan y cuestionan quiero terminar destacando la fuerza y el poder que ella, como miles de mujeres más, poseen para cambiar la dirección del mundo y hacerlo un mejor lugar para las futuras y presentes generaciones.

Ya nos cansamos de esperar bajo las sombras,

Ya no caminamos detrás de nadie, ahora caminamos junto a nosotras,

Abran paso porque estas mujeres ya no dan ni un paso atrás,

¡Ni una menos! ¡Ni una asesinada más!

(Fragemento de “Incómoda”- Mare Advertencia Lirika)

Romina ¡Me fui a escribir el mundo!

Kinn

15 de marzo del año ////

Mi bellísima Romina:

Quisiera empezar disculpándome por no despedirme de ti. Mi corazón se oprime al recordar que no pude apreciar tu sonrisa y escuchar tu risa, pero la oportunidad y la idea se dio tan rápido que pensé se iría de la misma manera, así que actué con el impulso. Sé que los motivos por los que decidí irme te pueden ser extraños, a lo mejor no, porque si hay alguien en este mundo que puede descifrar lo que pienso, eres tú. Has sido mi mejor amiga por años y nadie me conoce ni me ha escuchado como tú.

Quiero explicarte mis motivos y mi sentir. Todo ha sido tan diferente, no siempre es un cambio cómodo, agradable o emocionante, hay muchas cosas que me han asustado; pero estando sentada en esta silla que al menor movimiento rechina de una manera horrible, la ventana oxidada que da hacia una callejuela de grises ladrillos, con el agradable aroma de mi té haciendo batalla con el olor húmedo de la calle, esperando a que sea hora de abordar un tren, estoy tratando de recordar todo lo que ha sucedido y, Romina, jamás me sentí tan motivada a vivir.

Desde que mamá me enseñó a leer, siempre fueron relatos, historias y palabras que me emocionaban y me transportaban a mundos maravillosos, y por un tiempo fue suficiente para mí, pero conforme fui leyendo más, un vacío en cada letra

empezó a formarse; me vi identificada en muchas de estas anécdotas, en otras obtuve motivación a lo que quería llegar a ser y en muchas más me sentí inconforme, pero todo era por meros fragmentos, pequeños resplandores que se apagan al mínimo lapso; narraban supuestas realidades que a todas nos debería ser comunes, pero jamás me vi reflejada, ni representada en ellas. Era como si hablaran de mí, individuo femenino, pero en realidad no era yo, era solo una silueta vacía, ficticia, que ondeaba bajo una idea de lo que debía ser, sentir, opinar y creer. Las historias importantes por recordar eran propias de muchachos intrépidos y gallardas figuras que se embarcaban en las más peligrosas, difíciles y emocionantes aventuras. De tener intelecto, perspicacia, inteligencia o valentía, eran cualidades a las que no podía acceder, me hacían sentir que no existían fuera de ellos. Si de amor es de lo que se habla, amar a un hombre parecía el único camino; podemos expresar amor y devoción de una y mil distintas maneras, pero nos quieren destinadas a entregar nuestra alma a un solo ser. Si mi alma ha de ser de alguien, ha de ser tuya, Romina, porque nadie más me ha amado de manera desinteresada y bella. ¿Acaso estaremos siempre destinadas a existir bajo los ideales de alguien más?, ¿acaso no somos muchísimo más que eso?

Solías decirme que debería convertirme en escritora porque creaba las más bonitas, terroríficas, graciosas, incoherentes y dolorosas historias. Y la verdad es que, por un tiempo, yo solo podía imaginar a partir de la visión de alguien más, tenía los sueños que me decían que debía tener, aprendía las cosas que me eran permitidas para convertirme en lo que consideran que es una gran mujer, y en el camino perdí lo que anhelaba ser. No aseguro que me encontré, pero en estos momentos, en camino he de ir.

En este viaje solo esperaba vivir y experimentar mucho, conocer el mundo, pero me di cuenta que también quiero escribir mucho; quiero convertirme en lo que tú

alguna vez viste en mí, por mi propia experiencia y a través de mis propios ojos. En este mundo en donde somos solo ajenas, incluso de nosotras mismas, yo estoy cansada de no pertenecerme.

Quiero poder escribir desde mi perspectiva, hablar de mis sentimientos, mis dolencias, mis miedos, anhelos, y hasta mis equivocaciones. No deseo verme representada, juzgada y limitada bajo las ideas de alguien más, alguien que no vive lo mismo que yo. Quiero ser mía.

Anhelo crear más historias en las que la figura principal sea como yo, que representemos lo mismo y nos identifiquemos en nuestras vivencias sin que se hable de lo hipotético y de lo que por sociedad debe ser, sino de lo que por elección deseo ser. Alguien que pueda reconocer en mi piel porque de alguna manera recorrimos lo mismo, que llene ese vacío que las palabras dejaron en mí constatando que soy mucho más de lo que se me ha dictado.

Quiero vivir y escribir sobre ello en un intento de sentirme menos sola y apabullada por la gente, hacerle saber a alguien más que no está sola, que lo que siente es normal y está bien.

Y yo insisto, quiero poder escribirme a mí misma, representarme a mí misma y que no se me juzgue por querer vivir de la manera en la que yo quiera, porque hacerlo no es malo, ni mucho menos egoísta.

Deseo escribir y nunca dejar de hacerlo. Quiero existir en mis letras, a mi manera y bajo mis propias ideas. Porque soy inteligente, ingeniosa, creativa, fuerte, valiente y suficiente. Soy más de lo que me han hecho creer y tal vez me puedo sentir un poco molesta con la vida porque me tomó hasta ahora para darme cuenta de ello, pero ahora que lo hago, no me detendré. Mi querida amiga, he aquí entonces mis motivos y mi sentir.

Ten por seguro que te escribiré todas las cartas necesarias contándote lo que he vivido para que sepas de mí y todas estas palabras queden impregnadas de mi existencia y la manera en que decidí existir. Espero de alguna manera se asemejen a las historias que solía decir.

¡No temas por mí, Romina querida, me fui a escribir el mundo!

Con todo el amor de mi alma y corazón,

A.

Peccata minuta

HANN HERRERA

A ti, el amor que habita mi cuerpo

Sin premura confiesa el placer del que se adueña. Sin ternura declara abiertamente la dulzura de su pecado. No teme ser impura, no teme incinerar su castidad, no teme del castigo de Dios, porque ella sabe que ha encontrado el amor.

Antes de nuestra declaración abierta e irrevocable de amor, hubo silencio. El amor y el placer eran una cuestión de caballeros. Hasta hace no mucho, el deseo sexual era un privilegio de género. Desear era para hombres robustos, barbados, fuertes y perversos. Porque desear era un acto de opresión: las mujeres sólo aspiraban a ser deseadas, vilmente sexualizadas, no había salvación de la cosificación.

Labios en llamas nos liberaron: porque no hay cuerpo vivo sin deseo por dentro, Inés Arredondo, desde Culiacán,| Sinaloa, rodeada de una generación de voces masculinas y de miradas que engendraban el machismo del gremio, escribió para devolvernos nuestro cuerpo y con él nuestros deseos. México, 1988, aparece “Sombra entre sombras”, Arredondo configuró, a través de este cuento, una voz femenina que desde el primer renglón se confiesa como un ser sexual, puro, amoroso. La recurrente sexualización del cuerpo femenino como recurso literario fue superada por una narrativa del deseo vehemente de una mujer, un deseo carnal tan fuerte que al consumarse la hace autoproclamarse dueña de su cuerpo, mente, espíritu y sexo.

Porque el deseo se volvió revolución, no hay una gota de pudor en la voz de Arredondo cuando se trata de reclamar lo que por derecho es de ella, lo que por derecho es nuestro: el poder de decidir cómo vivir, expresar y experimentar nuestra sexualidad. “Sombra entre sombras” es, en principio, la historia de una mujer que ha sido pervertida por un hombre y acribillada por el mundo, pero es mucho más que eso cuando se vuelve el discurso del amor como redención, pues poco importa el centenar de hombres que pasaron y destruyeron el cuerpo de la protagonista, poco importan las orgías de las que fue el centro, los tríos, la sodomización, poco o nada importan cuando al final ella duerme en los brazos de su amante, del verdadero y único.

Ella conoció, sin desearlo, la oscuridad de los bajos mundos del erotismo, siendo casi una niña fue destinada a una vida a lado de un hombre de placeres añejos y retorcidos, placeres que le mostró, como un mentor que ella no eligió pero terminó por aceptar. Siendo ya una mujer, conoció a quien le mostraría el otro lado del erotismo y el sentido que cobra la sexualidad cuando se ejerce con amor, con deseo. Sobrepasada por la fuerza magnética que existía entre ambos, supo entonces que no habría impedimento alguno para entregarse completa y totalmente a él.

Decidió quedarse en ese mundo erótico, por más sucio que fuese, decidió disfrutarlo y compartirlo porque ambos se quedaron. Cada beso que él le diera sabría a leche y miel y el centenar de hombres que la poseía mientras él sólo observaba como un *voyeur* enamorado, no serían más que carne y fluidos. En un pacto impronunciable, vivieron su amor hasta las últimas consecuencias, sin ningún prejuicio de por medio y el pasado irrevocable pero muerto, se amaron y el resto del mundo se volvió nada.

Existimos porque resistimos, en el marco de la conmemoración de nuestra lucha, pronunciemos los nombres de las voces que antes de nosotras gritaron, este 20 de Marzo se cumplen 93 años del nacimiento de Inés Arredondo, una de las plumas mexicanas más influyentes del s. XX, amazona de las letras que, desde la ficción, defendió la libertad real de elegir a quién amamos, a quién deseamos, con quién y cómo compartimos nuestra sexualidad, nuestro cuerpo.

Porque escribir también es resistir y la resistencia somos nosotras; Inés Arredondo y antes de ella muchas otras, a quienes les debemos el quebrantamiento de la romantización de los corazones de las mujeres y la dignificación de nuestros sentimientos y nuestros deseos. Porque ellas desde entonces lucharon para que hoy seamos libres de elegir a nuestros muchos o al único amante, de elegir entre la castidad o una vida sexual activa sin temer el castigo de Dios, porque nos enseñaron que nada tiene que ver el amor y la sexualidad con el castigo y pecado.

Defender la legitimidad de nuestros sentimientos y decisiones sin deberle explicaciones a nadie es parte de nuestra rebelión. Quemar, romper, arder, gritar es nuestra revolución, amar, gemir, elegir y besar libremente también lo es.

A la luz de la hoguera

Brenda Mortara

Sin duda la mujer ha sido parte de la historia de la humanidad desde hace miles de años, somos tan antiguas como los hombres y, al igual que estos, también nos hacemos preguntas existenciales acerca del origen y porvenir, pero lo cierto es, que la mujer tuvo que irrumpir dentro de la historia y tuvo que abrirse paso en el terreno social, científico, histórico e intelectual. La Edad Media no fue la excepción, para ser más exacta, en medio de la Inquisición, donde las mujeres sufrieron la desdicha, el despojo de sus obras y también la muerte.

Dentro de esta historia surge **Margarita Porete**, una autora de principios del siglo XIV de la que no tenía la menor idea hasta hace algunos meses, gracias a Nietzsche. Me encontraba en el buscador y me topé con un artículo que decía, *Margarita Porete, la precursora de Nietzsche*, fue entonces cuando accedí a ver de qué trataba su historia y entonces recordé otros casos similares donde el autor muere por su obra, ¿recuerdan a Giordano Bruno y su trágica historia sobre defender su obra por encima de lo demás y morir en la hoguera? ¿O a Sócrates morir a manos de la cicuta en lugar de poder irse de Atenas, porque era preferible morir antes que dejar de defender sus ideas? Bueno, pues esta mujer (seguramente no la última), lo hizo, y nadie ha estado hablando de ella como lo hacen de Giordano Bruno, que hasta tiene un monumento dedicado a él en la Piazza Campo de Fiori en Roma o la plaza que tiene su nombre y que está en la Colonia Roma en la Ciudad de México. Y no es que los culpe, yo hasta hace poco me enteré de su existencia, tuve la suficiente curiosidad para buscar más información de ella hasta toparme con la obra que la volvió trascendental tanto para la filosofía como para la teología, y también la que la puso en la mira de la Inquisición: *El espejo de las almas simples*.

Gracias a que el libro se conservó mucho después de su muerte, se tradujo del francés al alemán y al inglés, pudiendo llegar hasta el siglo XX donde Simone Weil, una abogada y política francesa, sobreviviente al Holocausto, descubrió esta obra logrando cautivarla, luego Romana Guarnieri, una medievalista italiana conecta la obra con su autora, logrando así que Margarita Porete logre resurgir del anonimato, reclamando su obra, considerándola de suma importancia.

Y no, esto no reside en el hecho exclusivo de que fuese mujer. Se debe fundamentalmente a que, pese al anonimato que recibe, logra cautivar a los lectores por sí misma, sumado al hecho de que defendió su posición frente a la Inquisición y fue condenada por ello. En este artículo que encontré la bautizan como la precursora de Nietzsche, y todos ustedes se preguntarán, ¿cómo una pensadora del siglo XIV tendría algo que ver con el pensador de finales del siglo XIX? Pues básicamente su pensamiento habla por ella, y sobre todo su persecución dice mucho de sus planteamientos considerados heréticos en aquel momento. Donde lejos de hablar del amor como un signo de voluntad divina, lo torna hacia el hombre y hacia el amor que éste profesa de sí mismo.

Se despide de las virtudes establecidas por los valores cristianos, dejándonos un texto donde los personajes son los mismos conceptos involucrados, quienes retoman el diálogo, en este fragmento podemos escuchar al Alma:

Virtudes, me despido de vosotras para siempre,

Tendré el corazón más libre y más alegre,

Serviros es demasiado costoso, lo sé bien [...]

Era entonces vuestra sierva, ahora me he liberado.[1]

De una forma más amable, menos arrebatada que Nietzsche, pero igual de transformadora, nos dice que las virtudes que antes conformaban al espíritu, ya no lo formarán más, porque ahora ha transicionado al amor de sí mismo. ¿Les resuena esto, la transvaloración de los valores quizá?

También se burla de forma elegante de lo que piden las virtudes a cambio de formar parte de lo divino: Y resulta que las Virtudes piden honor y haber, corazón, cuerpo y vida; es decir, piden que esas Almas dejen todas esas cosas y aun le dicen a esa Alma, que les ha dado todo esto y no ha retenido nada con que confortar a Naturaleza, que << que a duras penas se salva el justo>>[2].

Nietzsche lo dirá más tarde en el Anticristo, el <<creyente>> no se pertenece a sí mismo, sólo puede ser un medio, tiene que ser consumido, tiene necesidad de alguien que lo consuma[3].

Ambos plantean la tesis de que las virtudes consumen al creyente, o en el caso de Porete, consumen al alma; aun cuando el creyente haya dado su cuerpo, su corazón y su vida, ni así le es al justo capaz de poder salvarse, lo mismo dice Nietzsche, el cristianismo consume, se alimenta de las almas entregadas a los valores. ¿Y al final para que les digan que esto no les asegura alcanzar las *alturas*?

Se sigue amparando del cristianismo, sigue ocupando valores que están dentro de este y aun así podemos ver la carga epistemológica y hasta mística en la que reside su obra. Como les mencioné anteriormente, los diálogos de los interlocutores nos dan la concepción general de lo que conforma el pensamiento de Porete.

Lo que puedo observar en su obra, a medida que seguía avanzando la lectura, es el aspecto del amor, la voluntad y la verdad dentro de un Alma que lejos de alejarse de Dios, cumple con la Voluntad de éste y sólo aceptando esto podrá llegar a la llanura de la Verdad y reposar en la montaña del Amor[4]. Pero no sólo se queda ahí, sino que acepta las tribulaciones por las que el Alma pasa sobre la tierra, y las acepta como parte de su formación ya que aceptando que el Alma cumple la Voluntad divina, todo lo que conformaría parte de lo terrible o de lo magnífico responde a Dios.

Puede que en estos tiempos la figura de Dios haya menguado, que otros pensadores lo atribuyan a un simple concepto metafísico, pero Porete es una creyente más, siempre lo fue, tanta fue su fe en esta creencia que plasmó en papel, que decidió permanecer un año encerrada mientras el juicio en su contra seguía vigente, y no es que ella se creyera víctima del sistema, siguiendo con

sus ideas, ella creía que la Voluntad le había dado la capacidad para escribir y para difundir sus conocimientos, realmente no importaba mucho si era retenida por la Inquisición, estaba cumpliendo con su destino, lejos de lo que pudieran decirle los otros en función de hacerla temer y hacerla retirarse.

No hay que confundir su fe y devoción por Dios con una creencia ciega hacia la Iglesia, ¿recuerdan que fue llevada al tribunal de la Inquisición por ideas heréticas? Pues resulta que estas "ideas heréticas" más bien participaban de una independencia de estas Almas de las que ella habla, es decir, que no responden más que a Dios. "Y nada que ha sido creado entra en sus almas sino solo Dios que las creó. Así que nadie conoce a tales Almas sino Dios que está en ellas"[5].

Lutero no fue el único que se dio cuenta de lo que la Santa Iglesia hacía con sus feligreses, Porete nos lo deja bien claro, aquellas almas que residen en estos cuerpos mundanos no responden a nadie más que a Dios, es decir, no necesitan de un intermediario para alcanzar la gloria divina, solo ellas, si son capaces de seguir la Voluntad, pueden estar seguras de que están sirviendo a Dios, porque Dios vive dentro de ellas.

Este ingenioso argumento que puede resultar inofensivo en nuestros días, hizo que se expusiera y no le importó en lo más mínimo, porque lejos de responder a la Iglesia como una beguina, es decir, siendo una mujer que no era monja pero que se dedicaba a ayudar a los pobres y desamparados, estaba respondiendo como mística y ese carácter en el que ella se concibió a sí misma le dio todo el poder y resiliencia que necesitaba para mantener su postura.

Su obra fue quemada, naturalmente. Pero estoy segura de que los clérigos no estaban tranquilos a la luz de la hoguera viendo como una de las copias se carbonizaba junto con ella, porque justamente era eso, una copia. Sabían que había más circulando por ahí, en conventos, en lugares sagrados. Donde lejos de defender la imagen del sacerdote y no sólo del sacerdote, sino de la Iglesia, defendía la autonomía de las almas, y al defenderla, estaba defendiendo su propia individualidad como mujer.

Ahí donde nadie veía grandeza, la veo yo. Ahí donde los valores deben ser cuestionados, veo a Margarita. Ella, que dio su vida por demostrar su conocimiento y que logró ser rescatada de la historia ubicándola como autora de esta obra, así hay millones que todavía siguen perdidas, que no han sido rescatadas del anonimato.

Me pregunto qué hubiese pasado si este texto hubiese llegado a manos de Nietzsche, me pregunto si le hubiera hecho caso a sus ideas y le sirvieran para complementar su obra. La historia ciertamente sería diferente. Quizá se burlaría de la ingenuidad con la que habla del Amor y la Caridad, pero no nos equivoquemos, estos personajes simbólicos en la obra de Porete cumplen una función de interlocutores, cada uno hablando por sí mismo, cada uno con una razón de ser distinta

que no se basa en una ingenuidad pueril como se llegaría a pensar.

Puso en jaque a los clérigos solo hablando del Amor y de la Caridad, ¿eso debe de significar algo, no? Ciertamente que lo hace.

A la luz de la hoguera es donde se descubre que Porete aparte de tener una gran conciencia intelectual, también estaba segura de sí misma, como un Sócrates con la cicuta o un Giordano Bruno. Antes me preguntaba que si existía una salida como dejar de publicar, tener la posibilidad de retractarse o de irse de la ciudad, por qué seguían tomando esa opción. Cada uno enfrentándose a sus propias posibilidades, escogiendo un solo camino, el camino que conduce a la muerte.

Ahora más grande, puedo decir que luchar por lo que crees y llevarlo hasta sus últimas consecuencias puede llegar a marcar a otros, puede despertar sus deseos de lucha, hacerlos desear más y comprometerse con algo que ellos consideran más grande que sus vidas, suena muy soñador, pero quiero creer que allá afuera hay algo por lo que vale la pena luchar, así como lo hizo ella. Así como lo hacemos todas.

Notas

1. Porete, Margarita. *El espejo de las almas simples*, p. 26.
2. *Ibid.*, p.28.
3. Nietzsche. *El Anticristo*, p. 118.
4. Porete, Margarita. *El espejo de las almas simples*, p. 29.
5. *Ibid.*, p.41.

Bibliografía:

Porete, Margarita. *El espejo de las almas simples*, Siruela: 2015.

Morós, Adrián. *Margarita Porete, La precursora de Nietzsche* https://afcarmedia.com/2018/10/16/margarita-porete-la-precursora-de-nietzsche/ recuperado el 06 de marzo de 2021.

Nietzsche, Friedrich. *El Anticristo*. Alianza: 1973.

sans comancement : nauna jamais nulle chose sans
moy ne ne moy sans luy. Amour. Cest verite
dit amour je le vous certifie. Lame. Donc puis
quil naymera jamais cest a dire sans fin nulle
chose sans moy. Je di donc que il sensuit que il
naymera oncques nulle chose sans moy. Car
aussi puis quil sera en moy sans fin pire amour.
Jay donc este de luy amee sans comancement.
Raison. Gardez que vous dictes dame ame dit
raison. Auez vous oblie que il nya gueres que
vous estes creee et que vous nestiez nue ? Pour
dieu tresdoulce ame gardez que vous ne cheez en
erroir. Se je erre en tenir ceste oppinion dame
raison dit lame : amour erre auec moy qui ce
me fait croire et penser et dire. Raison. Or pru
nez dame ame dit raison ce que vous dictes ?
Lame. Hee raison dit lame come vous estes
ennuyeuse et que ceulx ont de mal et de paine
qui viuent de vostre conseil. Raison dit lame se je
suis amee sans fin des trois personnes de la
trinite. Jay aussi este amee delles sans comance
ment. Car aussi bien come de sa bonte il me
aymera sans fin. aussi pareillement ay je
este ou sauoir de sa sapience que je seroie cree
de loeuure de sa diuine puissance. Ainsy donc
puis que des lors que dieu est qui est sans

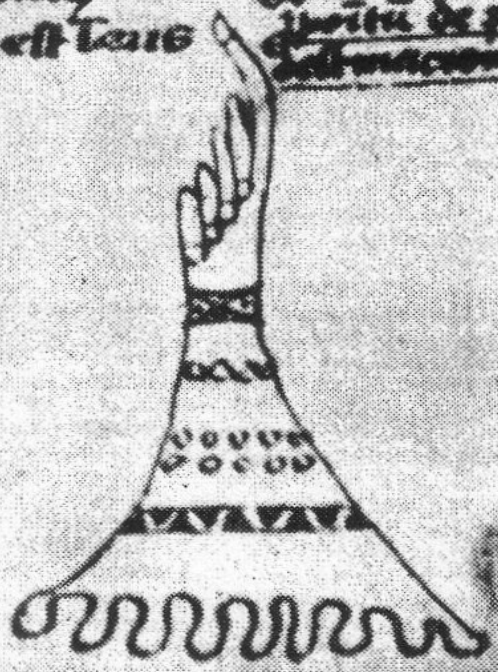
No. deuant ou xxxi. chappit.

Lame dit q dieu ne ama oncqs nulle chose sans elle

Raison reprent lame de ce que elle a dit.

Coment lame dit q raison est ennuyeuse.

Istud facit ad propositum de predestinacione.



Un periódico por y para mujeres: El Álbum de la Mujer

Abigail Campos

AÑO VIII. TOMO XIV. MEXICO, FEBRERO 3 DE 1890. NUM. 5

EL ALBUM DE LA MUJER

ILUSTRACION HISPANO-AMERICANA.

DIRECTORA, CONCEPCION GIMENO DE FLAQUER

MARIA LUISA DE LA RIBA, PINTORA ESPAÑOLA.

En el siglo XIX hubo nuevas oportunidades para adquirir más conocimientos y mostrar habilidades para estar a la par de los hombres, aunque su atraso era notable. En la sociedad decimonónica se pensaba que la maternidad y el cuidado del hogar era el deber principal de la mujer, de otra manera irían contra la naturaleza y el orden. Aunque hubo muchas mujeres educadas en cultura y letras al igual que los hombres, pero en menor cantidad, la desproporción dependía de las profesiones. Las mujeres podían ser educadas si tenían la economía para adquirir libros, acceder a letras y al arte, "entre las mujeres, más que entre los hombres tener fortuna o pertenecer a una familia acomodada era prácticamente un requisito para ingresar a la élite el conocimiento, y aún así muy pocas lo lograban.", por el contrario, los hombres tenían más oportunidades.

A finales del siglo XIX, el periodismo se caracterizaba por ser de opinión y textos de discursos argumentativos; unos con publicaciones oficialistas para alabar al régimen porfirista, otros eran críticos y de denuncia. También hubo prensa especializada, fue en donde las mujeres se integraron al periodismo. Las primeras publicaciones que querían atraer al público femenino fueron especializadas en literatura, en 1825 el *Almanaque de las señoritas* y al siguiente año *El Iris*.

Después comenzaron las publicaciones solo para mujeres, pero escritas por hombres que publicaban lo que consideraban apropiado para mujeres: *El calendario de las señoritas mexicanas* (1838), *Panorama de las señoritas (1842)*, *La semana de las señoritas mexicanas* (1850-1852), entre otras; la mayoría sólo quería entretener a las mujeres que no consideraban deberían tener una educación fuera del hogar. Por otro lado, *La semana de las señoritas* (1851-1852) motivó, por primera vez, a las mujeres a participar en sus secciones, obteniendo buenas respuestas pues mucho de lo recibido eran cartas, charadas, adivinanzas. Que hubiera esas publicaciones indicaba que había un público femenino que se identificaba o se relacionaba con el contenido, además de poder tener un lugar donde expresarse, pero luego se demostró que no era suficiente.

Hubo mujeres que a través de cartas protestaron y exigieron mejor material, preferentemente producido por escritoras. Ante ese desdén a periódicos para mujeres por hombres, varias mujeres se animaron a crear sus propias publicaciones, a la vez hubo más editores y escritores que las alentaron a colaborar en sus secciones y publicaban sus textos. Entre 1873-1889 las mexicanas comenzaron a fundar sus publicaciones periodísticas, "a insertar en sus páginas artículos y columnas, a construir sus realidades, a hacerse visibles en su sociedad, a argumentar sobre su propia condición femenina y a integrarse al periodismo" , la prensa se volvió parte de sus vidas. Las publicaciones femeninas del siglo XXI más importantes por y para mujeres: *Las hijas del Anáhuac* (1873), *El Correo de las Señoras* (1853-1894), *Las Violetas del Anáhuac* (1887-1889), *El Álbum de la*

la Mujer (1883-1890). Escribiremos un poco a profundidad de la última.

Su fundadora, directora y escritora fue Concepción Gimeno de Flaquer, se publicó mediante la Imprenta de Francisco Díaz de León desde el 8 de septiembre de 1883 y su último número fue el 29 de junio de 1890; tuvo un suplemento *La Crónica: periódico político, mercantil de noticias y avisos*, del cual fue director su marido Francisco de Paula Flaquer, quien también colaboró con el periódico principal.

La pareja llegó de España al país en agosto de 1883, de situación privilegiada, por lo cual pudieron relacionarse con la élite intelectual española y fueron bien recibidos por la mexicana, ambas esferas se ven reflejadas en los colaboradores y colaboradoras del periódico; poco después comenzaron con la publicación, la cual fue longeva por su recibimiento y la cuestión financiera, pues su directora tenía los recursos para comenzarlo y luego se mantuvo mediante las ventas y las suscripciones.

"El hecho de que fuera publicado semanalmente los domingos sin interrupción aparente, nos indica una doble pretensión de la editora, primero la propagación de la moral y la cultura (...) y segundo, la creación o la confirmación de un hábito entre el público lector femenino, es decir, una lectura que además de instruir se preocupara por la distracción de su público", pero también cumplir en el hogar, como se ve al leer los distintos artículos.

Durante el siglo XIX en México hubo diversas publicaciones "que pretendían propiciar, fomentar o enriquecer la escasa y deficiente educación que se les proporcionaba a las mujeres" , ya sea con una publicación entera o secciones de la misma, pues en esos momentos se veía a la educación como importante para desarrollar al país y así obtener mejoras; los periódicos eran un importante suplemento de los insuficientes esfuerzos del gobierno por la educación pública. En ese medio había posturas distintas sobre la enseñanza femenina, sobre todo referente a educar e instruir, los cuales eran términos distintos: la educación implicaba que la mujer aprendiera lo necesario para su trabajo como madre, esposa y ama de casa, rechazando cualquier otra clase de enseñanzas; mientras que la instrucción era más inclinada a la educación intelectual para que pudiera mantenerse dentro de la sociedad y educar mejor a sus hijos, pero no eliminaba la educación familiar. En esta última línea se inscribe *El Álbum*, pues su postura era defender el derecho a la instrucción de las mujeres.

Desde el primer número, la directora dejó en claro lo que quería hacer con el periódico: dar sus conocimientos a las mexicanas, retratar sus méritos, virtudes, facultades intelectuales, "les reservo en el *Álbum* una recopilación de todo lo más instructivo, moral y ameno, debido al esclarecido talento de los primeros escritores europeos y americanos". La participación de la directora fue importante porque en sus artículos comentaba, describía, criticaba aspectos relacionados con las

mujeres, en algunos mostró su interés por la instrucción de ellas, "no se puede negar que la mujer tiene el cerebro perfectamente organizado para pensar" , pero que no desentonara con su maternidad. Hay otros donde defiende los méritos y virtudes femeninas del siglo XIX, "a despecho de sus impugnadores, la mujer que ha nacido para brillar, brillará por sí misma: inútiles que intenten oscurecer su gloria", para que la sociedad reconociera su intelecto, tenía la convicción de que los hombres también tenían culpa de esa situación y los quería persuadir de que en la sociedad debía dominar la razón de todos y todas.

El periódico es una rica fuente de información de la época, nos muestra el pensamiento de las y los colaboradores, que fueron muchos a lo largo de su existencia, quienes trataron diversos temas: arte, literatura, medicina, el papel de la mujer o personajes históricos femeninos; cada uno con un punto de vista que acrecienta la conversación y deja mucho más que investigar sobre este periódico que buscaba incrementar el conocimiento de las mujeres –aunque no solo de ellas–, y ayudarlas a crecer como seres humanos.

Notas

1. Staples, Anne, "Mujeres Ilustradas mexicanas, siglo XIX" y Hernández Carballido, Elvira,, "Un recorrido por las publicaciones de mujeres en el siglo XIX" en *Historia de las mujeres en México*, (México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución de México; Secretaria de Educación Pública, 2015), p. 137. Consultado en https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://www.inehrm.gob.mx/work/models/inehrm/Resource/1484/1/images/HistMujeresMexico.pdf&ved=2ahUKEwjVwdiWo6zuAhUHQ8OKHfONDiAQFjAAegQIARAB&usg=AOvVaw1gSJ_QjuyoXnTcENsiaWd4

2. *Ibíd*., p. 157

3. Pech Can, Nidia Yzabel, "Emancipación femenina, madres y esposas en El Álbum de la Mujer. 1883-1890" tesina para acreditar el Seminario de Investigación III, Universidad Autónoma Metropolitana/ Unidad Iztapalapa/ División de Ciencias Sociales y Humanidades/ Departamento de Filosofía/ Área de Historia, septiembre 2000. Consultado en https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=http://148.206.53.233/tesiuami/UAM1302.pdf&ved=2ahUKEwigmJGay-PuAhUEbawKHWLHCAEQFjAAegQIARAB&usg=AOvVaw1_QXw-xnc2thjbWDwC6dsN p. 22
4. Morelos Torres Aguilar, et al., "La Educación de la Mujer Mexicana en la prensa femenina durante el Porfiriato", *Rev.hist.educ.latinoam*, 17, núm. 24, (enero-junio 2015). Consultado en https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=http://www.scielo.org.co/pdf/rhel/v17n24/v17n24a11.pdf&ved=2ahUKEwjBy8mDy-PuAhUDIqwKHZyqDVIQFjAAegQIARAB&usg=AOvVaw1L8dMF8Do8H39mfEuHA5qS p. 219

5. Gimeno de Flaquer, Concepción, *El Álbum de la Mujer: Periódico Ilustrado*, consultado enhttp://www.cervantesvirtual.com/portales/miguel_de_cervantes/partes/983446/el-album-de-la-mujer-periodico-ilustrado-983446 p. 2
6. *Ibíd*., p. 34
7. *Ibíd*., p. 35

Bibliografía

Directora y propietaria Concepción Gimeno de Flaquer, *El Álbum de la Mujer*: Periódico Ilustrado, consultado enhttp://www.cervantesvirtual.com/portales/miguel_de_cervantes/partes/983446/el-album-de-la-mujer-periodico-ilustrado-983446 (9 de noviembre 2020).

Hernández Carballido, Elvira, "Periódicos pioneros fundadas por mujeres: Las hijas del Anáhuac, El álbum de la mujer, El correo de las señoras y Violetas del Anáhuac. (1873-1889)". *Derecho a comunicar. Revista científica de la Asociación Mexicana de Derecho a la información*, núm. 6, (septiembre-diciembre 2012), p. 13. Consultado en https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://www.uaeh.edu.mx/investigacion/productos/6815/&ved=2ahUKEwj3mJfipazuAhWGX8OKHd27DwgQFjAAegQIARAB&usg=AOvVaw3JFQePMUfdzVOIDNaUT8jg

"María de la Concepción Gimeno de Flaquer" en Real Academia de la Historia, consultado 5 de febrero, http://dbe.rah.es/biografias/13368/maria-de-la-concepcion-gimeno-de-flaquer

Pech Can, Nidia Yzabel, "Emancipación femenina, madres y esposas en El Álbum de la Mujer. 1883-1890" tesina para acreditar el Seminario de Investigación III, Universidad Autónoma Metropolitana/ Unidad Iztapalapa/ División de Ciencias Sociales y Humanidades/ Departamento de Filosofía/ Área de Historia, septiembre 2000, pp. 12-64. Consultado en https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=http://148.206.53.233/tesiuami/UAM1302.pdf&ved=2ahUKEwigmJGay-PuAhUEbawKHWLHCAEQFjAAegQIARAB&usg=AOvVaw1_QXw-xnc2thjbWDwC6dsN

Staples, Anne, "Mujeres Ilustradas mexicanas, siglo XIX" y Hernández Carballido, Elvira, "Un recorrido por las publicaciones de mujeres en el siglo XIX" en *Historia de las mujeres en México*, México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución de México; Secretaria de Educación Pública, 2015, p. 137. Consultado en https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://www.inehrm.gob.mx/work/models/inehrm/Resource/1484/1/images/HistMujeresMexico.pdf&ved=2ahUKEwjVwdiWo6zuAhUHQ8OKHfONDiAQFjAAegQIARAB&usg=AOvVaw1gSJ_QjuyoXnTcENsiaWd4

Torres Aguilar, Morelos y Ruth Yolanda Atilano, "La Educación de la Mujer Mexicana en la prensa femenina durante el Porfiriato", en Rev.hist.educ.latinoam, vol. 17, núm. 24, enero-junio 2015, pp. 217-242. Consultado en https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=http://www.scielo.org.co/pdf/rhel/v17n24/v17n24a11.pdf&ved=2ahUKEwjBy8mDy-PuAhUDIqwKHZyqDVIQFjAAegQIARAB&usg=AOvVaw1L8dMF8Do8H39mfEuHA5qS

Crédito de fotografía: Rodrigo Puente y Julia Louisa Hollander

10 preguntas a: Las brujas

Beatriz Alvarado

Como saben, nuestro sexto número habla sobre mujeres creadoras que con sus letras alzan la voz, aquellas que no callan porque no quieren estar como ausentes, que nos inspiran y empoderan. Así pues, es un placer presentarles a Las brujas, un conjunto de poderosas músicas mexicanas que surgieron en la caótica Ciudad de México, con las que tuve una charla muy interesante y emocional el 9 de marzo.

Hola, yo soy Leticia Rivera. En el grupo toco la jarana y percusiones menores y también canto.

Hola, yo soy Cinthia y soy rapera, toco el ukelele y canto dentro de la agrupación.

Hola, yo soy Indi, guitarrista y canto también.

Hola, yo soy Kenia, soy la percusionista de Las brujas; toco el yembé, el cajón y a lo que se le pegue.

Hola, yo soy Andrea y yo toco el bajo eléctrico.

Les agradezco haber aceptado nuestra invitación, es la primera vez que en La Memoria Errante entrevistamos a un conjunto musical y estoy muy emocionada por ello. Así que comencemos con nuestras preguntas, la primera y más importante de todas, ¿cómo se encuentran el día de hoy?

Indi- Muy bien, muy feliz, tranquila. Después de un día como ayer que fue 8 de marzo, con muchas ideas en la mente y con la alegría en la piel porque conocí ayer a algunas chicas con las que creo se pueden tejer cosas muy interesantes desde acá, el territorio de Xochimilco, Tlahuac, el sur.

Kenia- Yo también me encuentro bien, estoy muy emocionada de estar aquí. Como lo comenta la compañera Indi, muy emocionada y llena de sentimientos por lo que pasó ayer, me da mucha emoción ver que cada vez somos más, que amigas que decían no las representamos o que no eran representadas por el feminismo, cada vez se acercan más por alguno u otro motivo a alguna vertiente, eso me emociona mucho.

Beatriz- Hasta pone la piel chinita darse cuenta de que cada vez más personas se unen a esta lucha y que se sienten representadas, sobre todo. Cuéntenme, ¿cómo surgió las brujas?, ¿por qué escogieron ese nombre?

Kenia- Siempre me avientan en esta pregunta (risas) es que soy la bruja más vieja. Pues ha tenido como dos etapas: empezamos tocando son jarocho, eso fue lo que nos unió, y de cuatro años para acá llevamos un proceso creativo con nuestra música, nuestras letras, más fusión. Nos pusimos Las brujas como apropiándonos de ese insulto para que no fuera un insulto, como “Ah, eres una bruja” “sí, soy una bruja. Orgullosamente”

Indi- Siguiendo esta idea de imagen y arquetipo antiguo de lo que siempre han sido las mujeres dentro de la sociedad, un poco de este abandono por parte de las instituciones actuales y antiguas donde las mujeres eran relegadas a ciertos espacios, también a ciertos lugares en los que antiguamente a las mujeres el territorio se les era negado, y a partir de un señalamiento de esos (ser bruja) en la cuestión de la propiedad privada era eliminada aún más la figura de una mujer.

Kenia- Y también para romper esa idea, ese dicho de “las mujeres juntas ni difuntas”, hemos estado así de matarnos, pero no hemos muerto

en el intento, estamos juntas y felices de estar creando y compartiendo.

Beatriz- ¿Cómo definen su estilo musical?

Andrea- Actualmente lo ponemos como si fuéramos fusión porque en realidad tenemos una mezcla de sonidos. Todas hemos tenido, a lo largo de nuestras vidas, distintas influencias musicales de las que hemos aprendido: en la escuela, en la calle, con otros grupos, que hemos escuchado desde nuestra infancia; algunas de nosotras estudiamos música mexicana, Indi, por ejemplo, ha tocado funk, flamenco. Entonces al unirnos nosotras, suele salir una mezcla de sonidos que no sabemos cómo encasillarlo.

Kenia- Es un híbrido

Beatriz- ¿Qué las ha inspirado a crear su música?

Cinthia- Cada una de nosotras somos distintas, somos raras y a base de esta rareza nos entendimos como personas antes que como mujeres, o como estos roles sociales preestablecidos. Creo que la mayoría de las cosas que compartimos es que no encajábamos, entonces, en particular a mí, me llena de inspiración porque había una conectividad que nunca había tenido; creo que nuestro canto sale desde eso y va a donde nosotros vemos porque al final somos personas que fuimos criadas como femeninas, y todas estas cosas que nos han metido en la cabeza nos han llenado la mirada, entonces tenemos que hablar de nuestra vida y no podemos dejar de lado lo que está pasando con nuestras compañeras o lo que ya pasó, eso también nos movió un montón. Prácticamente estamos contando la historia de nuestra generación, la historia de la humanidad.

Beatriz- Justo ayer, 8 de marzo, estuve escuchando sus canciones y tuve muchos sentimientos encontrados. Para mí el día de la mujer es un día complicado porque es cuando más me replanteó mi papel dentro de la sociedad, del mundo, el papel de las mujeres y de lo que ocurre a nuestro alrededor, y también nuestro pasado, pero también es un día muy bonito porque hay mucha unión y porque todas las mujeres que creemos en esto nos manifestamos de distintas formas, nos apoyamos y es un día con mucha sororidad. Escuchar su música ayer fue algo muy fuerte y bonito a la vez, una de las canciones que más me impactó fue María, pienso que describe muy bien la situación de muchas mujeres de México y de todas partes del mundo ¿me podrían hablar un poco sobre esta canción?

Kenia- Nuestra compañera China es la poderosísima creadora y le toca a ella.

Cinthia- Pues en realidad cuando la escribí fue como hace 5 años con una amiga, se llama Natasha, es una poeta muy cabrona; yo estaba intentando crear una historia que fuera esta María la virgen, yo decía “¿cómo es que una paloma llegó y ella solo dijo bueno?” aparte toda mi infancia estuve yendo al catecismo, entonces estuve muy cerca de la iglesia y tengo muchos

pensamientos de la iglesia también; incluso mi familia es católica y justo recuerdo que un día le dije a una catequista "si los hijos de Dios se mezclaron con los hijos de la tierra, entonces son los hijos de la tierra", me desahuciaron y me llevaron con el padrecito, le dijo a mi mamá "Su hija no tiene alma, es una niña perdida", entonces mi mamá le dijo "sí, ¿cuánto quiere para que ya la comulgue?" y así fue mi comulgación, compré el cielo (risas). Vivo en el barrio de Iztapalapa, hay un chiste muy chistoso de una persona que hace standup, dice que Dios era iztapalapence porque no conoció a su papá, le dieron putazos desde que era niño, y cuenta una historia consecutiva de diferentes situaciones que engloban a la comunidad iztapalapence. Al final de esto pensaba en ¿qué tal que este personaje mítico deja de ser una buena madre y la virgen super relegada se va a buscar su libertad? Yo vivo por el cerro de la estrella y pensaba que la libertad era irte al bosque a hacerte parte del todo y así empezó.

Es una canción que yo no pude cantar como por 6 meses, lloraba, no podía cantarla. Me dolía mucho porque estaba muy fuerte y yo estaba pasando un momento en el que no estaba aquí, estaba en San Cristóbal de las Casas y me sentía muy lejos de mi hogar. Entonces es una canción que representa muchas cosas y al final creo que habla de este paso que puedes dar y que tienes libertad de hacerlo como mujer.

Beatriz- Es una canción hermosa, pero fea porque muestra esa realidad, a mí me hizo llorar.

Indi- No es la primera vez que alguien llora con nuestras canciones y es muy extraño que te lo digan, es en parte bonito porque sabes que te escuchan y ponen atención a lo que estás diciendo, a lo que escribieron China o Lety que son las

que más hacen letras y es bonito. Es como una dualidad entre bailando bien rico y una letra super cruda, pero nos da mucho gusto que te haya gustado.

Beatriz- Es una canción que todas deberíamos de escuchar, al igual que todas sus canciones, porque son muy buenas y traen mensajes con las que todas nos podemos sentir identificadas de cierta forma.

Beatriz- ¿Cómo ha sido su experiencia siendo una agrupación conformada por mujeres?, ¿qué creen que sea lo más difícil de ser mujeres músicas en México?

Leticia- La experiencia entre nosotras ha sido un proceso porque nos hemos aprendido a querer, a tratar con respeto, a tomarnos muchas ideas entre nosotras, a conocernos, y creo que ha sido lo más bonito; interactuar y saber que las cosas se pueden resolver de forma distinta a como hemos aprendido, no como esa onda de "somos un montón de morras y no podemos trabajar juntas" incluso con nuestros propios demonios y con la onda de ¿cómo convivir? Tratarnos de forma distinta es lo mejor que me ha traído estar con todas. Nos hemos visto crecer, cambiar y hacer muchas cosas, es lo mejor que ha sido de estar aquí entre puras mujeres y saber que el trabajo es distinto, la convivencia es distinta, el ambiente, y se refleja un poco cuando salimos de estar trabajando entre nosotras o estar en espacio de puras mujeres a estar conviviendo de repente con los demás, digamos, es un choque enfrentarnos con los tratos distintos, con el reto.

Indi- Yo creo que tiene que ver con muchas cosas, demasiadas, por un lado está el proceso creativo a la hora de componer canciones y compartir cosas tan profundas; yo siento que las letras de Las brujas no hablan de cualquier cosa, que justo tienen que ver con reflexiones muy profundas de la cotidianeidad de cada una y de una reflexión profunda de tu entorno y de tu familia, de tus raíces; obviamente no es fácil, pero es muy bonito a la hora de componer tener esta comunicación, siento que es de los momentos más hermosos que tenemos Las brujas, podemos estar enojadas, tener diferencias, pero al momento de componer le tenemos un respeto muy grande a la música, siempre hay mucho movimiento que se ve reflejado en una canción o incluso en una improvisación, nos encontramos demasiado ahí. Para todas la música es algo muy importante en nuestras vidas y por eso seguimos juntas, al final de cuentas sabemos lo que traemos en muchos sentidos.

Beatriz- Son un ejemplo de que se puede trabajar entre puras mujeres. Siempre dicen que se necesita un hombre que nos modere porque hay problemas entre todas, pero peleas siempre hay sin importar que sean hombres o mujeres.

Leticia- Yo creo que siempre hemos sabido convivir, siempre hemos estado rodeadas de mujeres y esta idea de "ustedes no saben convivir" se empieza a afianzar desde cierta etapa de la vida,

yo diría que en la adolescencia, porque cuando somos chiquitas estamos jugando entre nosotras y hasta nos dicen "qué lindas las niñas jugando a la comidita", pero en cuanto empiezan los cambios es cuando todos empiezan a decirte "hay rivalidad entre ustedes", pero yo veo que entre las adultas, las abuelas y las tías tienen un trato amoroso. Es una idea que te van repitiendo todo el tiempo de "¿a poco si se llevan bien si están en la secundaria y deberían estar compitiendo por quién es la más bonita y quién tiene la falda más corta?" Creo yo -porque lo veo- que dentro de mi familia hay muchas mujeres que son madres solteras y entre ellas se han apoyado para salir adelante, entonces ahí me cuestiono si ¿es eso o es cuando un hombre de por medio viene y rompe todo? O, ¿qué es lo que sucede?

Indi- Lety tocó un punto que se remarca demasiado en la sociedad. Tengo otro proyecto donde somos 3 hombres y 2 mujeres, y muchas personas me han preguntados si yo le tengo envidia a mi compañera o si nos peleamos, pero nunca preguntan si hay rivalidad entre ellos, es algo que se me hace hasta cierto punto molesto, pero también hiriente porque no creo que haya un porqué subrayar esa relación y es justamente lo que menciona Lety.

Cinthia- Yo creo que es cultural, ahorita por ejemplo acabo de entrar a otro semestre en mi carrera y los profesores que me tocaron ahora son más grandes, como entre 50 o 40 años, y hace unos seis meses me tocaron profesores entre los 30 y los 40, se nota la diferencia en las formas de enseñar, burlitas que hacen, ven todo jerárquico; los profesores jóvenes, creo que a partir de un montón de cosas políticas que han pasado estos años y también la pandemia, se han sensibilizado, y los profes más grandes que tienen una visión distinta, que han dado su clase por 20 años y ahora no saben cómo moverle a la tecnología, se notan las maneras distintas y jerárquicas que existen para enseñar. Yo siento que deberíamos analizar ese tipo de situaciones porque tendemos a llevarnos mal normalmente, a ver más abajo al otro porque no sabe, o a lo mejor ellos o ellas mismos.

Beatriz- Es darnos cuenta de que es una construcción social y que podemos cambiarla porque la sociedad va cambiando en el tiempo y nunca es estática.

¿Cuándo podremos escuchar su próximo material?

Kenia- Pronto, muy pronto espero. Grabamos un sencillo que está próximo a salir, está en puerta, pero no se atreve a salir del umbral. Muy pronto lo subiremos a redes para que puedan escucharlo y nos den su opinión sobre lo que estamos chambeando, esperemos que este año vaya saliendo.

Indi- Si, ojalá. Y yo quería decir que ahorita para los músicos ha sido complicado y también a la hora de subir contenidos porque para registrar las obras está funcionando de otra manera, hay

muchas trabas burocráticas que tienes que realizar para proteger tu obra, entonces nos hemos topado con ese obstáculo y obviamente la economía que no está nada estable por ahora. Pero si grabamos esa canción, seguramente les va a gustar mucho.

Beatriz- ¿Algo que le quieran decir a nuestro público, en especial a las mujeres que están leyendo esto?

Cinthia- Que ojalá nos conozcamos alguna vez. Es muy fuerte lo que estamos pasando, es muy fuerte que el maldito presidente que tenemos se tape los ojos y no haga nada, para él no pasa nada. Hoy creo que todas estamos sacadas de onda por todo lo que pasó ayer, hubo muchas cosas, mucho movimiento y todo, pero creo que también hay un sentimiento de frustración porque no hemos estado avanzando tan rápido como queremos porque ahora no son siete, recuerdo que hace tres años eran siete mujeres al día y ahora son 11, ¿cómo pasó? Hace mucho una amiga me dijo que entre más digamos, más nos van a matar; a ellos neta les enoja que les quitemos el poder y es cierto porque es lo que está pasando, no hay una mejora, está cada vez más feo. En el norte ya hay banda que está armada, ¿qué vendrá? Quién sabe, pero ¿es eso?, ¿es la vida contra quien quiere matarnos? Está cabrón, así que aguanten, banda, que esto va para largo.

Kenia- Para cambiar de panorama de que todo está bien jodido, porque sí está bien jodido, la recomendación a las mujeres que nos estén leyendo es: no se queden con las ganas de hacer proyectos con sus amigas, dense la oportunidad de conocer a más mujeres, podemos pensar muy distinto pero entre todas nos nutrimos; aquí está el ejemplo de Las brujas, somos bien distintas pero nos aportamos mucho la una a la otra; y no desesperen, hay que tejer esas redes y darnos más amor, tratarnos más amorosamente entre nosotras.

Leticia- Que nos cuestionemos por qué vemos a la otra como la vemos, hay que trabajar mucho la mente en cuanto a la figura que nos vamos haciendo de las compañeras porque al final nos encontramos, yo entiendo que de repente a la gente no le gusten las acciones directas, pero yo creo que es una catarsis en una ciudad tan hostil para todas, diría que también para todos, pero en este momento específico, para todas, y por lo mismo hay que seguir conviviendo con nosotras; hay que romper con toda esa violencia y hay que pasar al cuerpo, hay que entrenar al cuerpo, comenzar a hacerlo fuerte y resistente porque también es una forma de cuidarlo y de quererlo. Por muchas cosas que me han pasado yo diría que también el cuerpo es algo por lo que se debe empezar, que debe ser fuerte y eso no nos quita nada, pero nos aporta mucho. También la mente ejercitarla para intentar ser un poco coherentes, coherentes siempre hemos sido, pero empezar a sentirnos más fuertes y conocer que el cuerpo tiene muchas capacidades.

Andrea- Justo esto, me ha pasado en otros grupos con otras chicas, aventarnos a poder hablar, a conversar de lo que sentimos a pesar de que pueda ser incómodo; que podamos sentirnos tristes o que podamos sentir enojo, tratando de ser lo más amorosas y respetuosas con las otras, pero siempre, aunque la otra sea muy diferente a uno y que a uno le incomode, intentar hablar y así seguir creando música, arte, poesía entre nosotras aunque sea un proceso difícil y doloroso, pero sí se puede aunque haya momentos de choques.

Pueden encontrar a Las brujas en Facebook como @lasbrujas y en Instragram como @somos_las_brujas

Cristina Rivera Garza: mini biografía de una gran autora

Abigail Campos

Nació en Tamaulipas el 1 de octubre de 1964, es, en pocas palabras, narradora y poeta. En FES Acatlán estudió sociología urbana, en la Universidad de Houston la maestría y doctorado en Historia Latinoamericana; fue profesora en la UNAM, en la UAEM, en la San Diego State University, en la Universidad de Pauw, en Indiana y codirectora de la Cátedra de Humanidades en el ITESM campus Toluca. En la Universidad de San Diego da clases de escritura creativa o experimental en español en el grado de doctorado.

Ha colaborado en varias revistas o periódicos: *Excélsior*, *El Cuento*, *El Nacional*, *Punto de Partida*, *Revista de la UAEM*, entre otras; cuenta con varias becas: del CME en Narrativa (1884), del FONCA en novela (1994) y poesía (1999), del Centro de Estudios México-Estados Unidos (1998); también tiene varios premios: Primer lugar en el Concurso de Poesía de Punto de Partida por *Apuntes* (1984), Premio Nacional de José Rubén Romero (1997) por *Nadie me verá llorar*, también ese año el Premio Sor Juana Inés de la Cruz –el cual volvió a ganar en 2009–, en 2017 premio a la Excelencia en las Letras José Emilio Pacheco, entre otros; también fue jurado en varios otros premios.

Investigó en los archivos del manicomio de La Castañeda durante 5 años por su interés por la locura, los resultados llevaron a la novela *Nadie me verá llorar*, su tesis doctoral, y un posterior libro titulado *La Castañeda. Narrativas dolientes desde el Manicomio General, México, 1910-1930*. En la novela cuenta lo que no se puede con un lenguaje académico, por eso escribe el segundo libro; el primero tiene datos comprobables o son la base para la imaginación, quería "que se notara que éste era un recorrido histórico"[1], pero sin el lenguaje actual; mediante ella retrata la vida en la institución, se basa en hechos reales para sus protagonistas: una está en los archivos con otro nombre y el otro es la respuesta a un desconocido cuyas fotos del lugar encontró en un bazar. Sus investigaciones históricas sobre definiciones de locura y la historia de la psiquiatría mexicana de principios del siglo XX han aparecido en diversas revistas: *Hispanic American Historical Review*, *Journal of the History of Medicine and Allied Sciences*, entre otras de varios países como Estados Unidos, Inglaterra y Argentina.

Pero no es lo único de lo que escribe o de lo que habla en entrevistas, sino que también ha reflexionado mucho en torno al tema de escribir sobre el dolor, tanto del pasado como del actual, y sobre la posición del escritor.

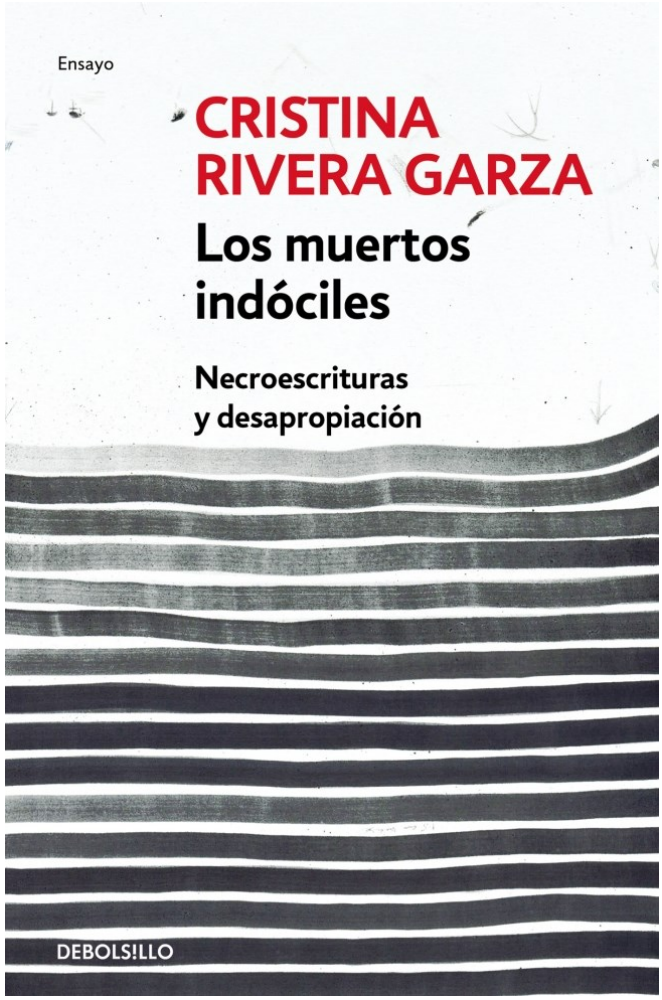
Sobre la primera cuestión la autora considera los modos apropiados de escribir sobre el dolor individual y colectivo, acerca del dolor actual en México público dos libros: *Dolerse. Textos desde un país herido* (2011) y *Los muertos indóciles. Necroescrituras y desapropiaciones* (2013), los cuales parten de la premisa: "la literatura siempre es política, porque refrenda o crítica al estado real"[2], mientras que los libros sobre el manicomio de La Castañeda retratan el dolor mediante los discursos encontrados en los archivos que consultó, tanto de pacientes como de médicos; lo cual nos lleva al segundo aspecto de reflexión y a subrayar en este artículo: la función del autor y la crítica a su posición.

Los escritores se apropian del lenguaje de los otros, relacionado con las narrativas sobre el dolor, pero también se debe desapropiar, regresar lo tomado y, de ser posible, sumando. Ella personalmente escribe para conectarse a la comunidad a la que pertenece, para que sea importante para las personas comunes que atraviesan por las mismas cosas que ella, "para salir de la desesperación"[3] y guardar lo que amamos, por ello una de las conclusiones es que la escritura une, pues los escritores no están solos, continuamente están relacionados en lo material y lo espiritual.

Ha hablado también de la revisión crítica de la posición del autor, lo cual no es nuevo, remarca que un "escritor siempre está escribiendo con otros"[4], la escritura se hace con el lenguaje, el cual acompaña y conecta con la sociedad; siempre se escribe con otros, la industria podrá no hablar de eso porque se venden más libros al dar la idea del genio único, y a los autores les gusta sentirse diferentes a los demás, pero con la tecnología puede verse mejor la mediación de la escritura con otros, dejando de lado el pensamiento de lo puro único y original.

En cuanto a la función del escritor, describe qué es trastocar, producir con el lenguaje, en donde hay una relación de la estética con la política, crea múltiples realidades en donde se pueden concebir nuevas formas que pueden ser posibles. El punto de vista que tiene es que "siempre es una decisión ética cuando estamos en el proceso de producir historias o de tener roces con el lenguaje en general"[5].

Algo que aprendió en la UNAM fue el diálogo crítico y el acercamiento crítico a obras y autores, nunca parte esencial, por eso siempre está con ella la idea de "saber construir un buen argumento y mostrar las evidencias que puedan sostener ese argumento en cualquier foro"[6], por ello lee y escribe "por la posibilidad de contribuir a ese pensamiento crítico desde donde venga y como venga"[7].



En su casa no había una gran biblioteca, pero sí libros de ciencia, aventura, de exploradores, que fueron fundamentales para su desarrollo. Extrañaba la presencia de mujeres escritoras, "no se puede vivir sin leer y sin escribir"[8], ahí entra la literatura y su importancia.

Como se pudo notar en este pequeño trabajo, la autora Cristina Rivera Garza tiene un amplio trabajo en literatura e historia, pero también se adentra a cuestiones de gran importancia como el dolor provocado por la violencia en México, mediante la cual se ve el pensamiento de unión, de cercanía entre humanos sin ser tal vez totalmente conscientes, pero que está ahí y, a mi parecer, debe ser más reconocido y hablado para poder hacer frente a la violencia.

Notas

1. Silió, E., "Cristina Rivera Garza viaja al dolor de un manicomio mexicano" *El País,* (2003), https://elpais.com/diario/2003/09/09/cultura/1063058401_850215.html, (consultado el 25 de febrero de 2021)
2. Carrión, J., "Contar la muerte en México", *El País*, (2015), https://elpais.com/elpais/2015/06/25/eps/1435252087_310619.html , (consultado el 25 de febrero de 2021)
3. La Jornada Zacatecas, Acentos -La Función del escritor con Cristina Rivera Garza/ Programa 38, 16 de febrero del 2015, recuperado de https://youtu.be/en80z-0PEXk , (consultado el 27 de febrero de 2021)
4. *Ibíd.*
5. Casa de América, Cristina Rivera-Garza, 26 de marzo de 2015, recuperado https://youtu.be/F81Kn9_gFVg , (consultado el 27 de febrero de 2021)
6. Noticias 22, Necesitamos leer más y no leer menos: Cristina Rivera Garza, 25 de abril de 2017, recuperado https://youtu.be/x6V9BHAsaig, (consultado el"27 de febrero de 2021).
7. Entre Libros, P34-3. Entrevista: Cristina Rivera Garza, 6 de diciembre de 2017, recuperado https://youtu.be/fhKTtBXyyYY, (consultado el 27 de febrero de 2021).
8. *Ibíd*.

Bibliografía

Silió, E., "Cristina Rivera Garza viaja al dolor de un manicomio mexicano", *El País,* (2003), https://elpais.com/diario/2003/09/09/cultura/1063058401_850215.html,(consultado el 25 de febrero de 2021)

Carrión, J., "Contar la muerte en México", *El País*, (2015), https://elpais.com/elpais/2015/06/25/eps/1435252087_310619.html , (consultado el 25 de febrero de 2021)

Enciclopedia de la Literatura en México, "Cristina Rivera Garza", Fundación para las letras mexicanas/ Coordinación Nacional de Literatura CNL (INBA)/ Institución Nacional de Bellas Artes y Literarias, INBA, http://www.elem.mx/autor/datos/929, (consultado el 25 de febrero de 2021)

Escritores.org, "Rivera Garza, Cristina", Escritores.org, https://www.escritores.org/biografias/143-cristina-rivera-garza , (consultado el 25 de febrero de 2021)

La Jornada Zacatecas, *Acentos -La Función del escritor con Cristina Rivera Garza/ Programa 38*, 16 de febrero del 2015, recuperado de https://youtu.be/en80z-0PEXk ni , (consultado el 27 de febrero de 2021)

Televisa Sonora Oficial, *Andrea Stefano entrevista a Cristina Rivera Garza*, 21 de agosto de 2020, recuperado https://youtu.be/AvxScS0UdzA (consultado el 27 de febrero de 2021)

Casa de América, *Cristina Rivera-Garza*, 26 de marzo de 2015, recuperado https://youtu.be/F81Kn9_gFVg, (consultado el 27 de febrero de 2021).

Noticias 22, *Necesitamos leer más y no leer menos: Cristina Rivera Garza*, 25 de abril de 2017, recuperado https://youtu.be/x6V9BHAsaig, (consultado el 27 de febrero de 2021).

Entre Libros, *P34-3. Entrevista: Cristina Rivera Garza*, 6 de diciembre de 2017, recuperado https://youtu.be/fhKTtBXyyYY, (consultado el 27 de febrero de 2021).

Fortalecer la tribu

Jaqueline González

Por las mujeres que fueron perseguidas en el pasado por pensar diferente,

Por las que fueron juzgadas de brujas por practicar la sanación,

Por las que fueron forzadas a abandonar sus aspiraciones para cumplir un rol inflexible,

Por las que fueron silenciadas reduciendo sus necesidades y su opinión,

Por las que se vieron obligadas a encubrir su creatividad bajo pseudónimos masculinos,

Porque aparentemente el lugar de las mujeres no eran las artes, la comunicación o el exterior,

Por todas aquellas que rompieron el ciclo violento y aprisionante que las lastimaba o aquellas que están apunto de hacerlo,

Por aquellas que con su ejemplo y sabiduría transmiten poder, fuerza y conocimiento,

Ya sea a través de una pluma, la voz, sus acciones o simplemente por su presencia,

Por todas las mujeres, del pasado, presente y futuro, las que ahora caminamos en este mundo,

Debemos continuar construyendo, creando, fortaleciéndonos y haciendo historia,

Para hacer del mundo un lugar más libre, más justo, más seguro y sobre todo,

Para que ninguna mujer se sienta sola, pues tiene toda una tribu de aliadas al lado de ella,

Desde hoy, desde antes y desde siempre, solo tienes que voltear a verla y caminar junto a ella.

AUDRE GERALDINE

Esteff Garibay

Audre era un ave inalcanzable
que volaba cerca del sol,
hasta el mismo cáncer la retó,
necia, aferrada y terca por la liberación,
mujer activista de incansable lucha,
de piel negra y coraje ardiente,
sembradora de justicia
le hacía frente a la ley que la culpaba
por ser lesbiana afroamericana,
profesora y novelista de palabras retadoras,
bibliotecaria y escritora de su propia historia,
prendía el fuego con sus palabras pronunciadas,
nunca la venció la opresión,
siempre alzó la voz,
en su mirada se veía la verdad,
sus labios carnosos gritaban libertad,
las palabras sostenían todo tu miedo y dolor,
con ceño fruncido te opusiste al racismo
y nunca te arrodillaron a pedir perdón,
mujer chingona, valiente e inteligente;
poeta, madre, vencedora y transgresora,
mujer fatal de llama devoradora,
de corazón fogoso, librepensadora,
mujer inquietante por cuestionarse,
enseñaste a tu pueblo a desencadenarse,
en la sangre llevabas tu grandeza
alzabas pañuelos púrpuras sin tibiezas,
mujer grande, rebelde y admirable.

ANAÏS NIN

Esteff Garibay

Mi dulce Anaïs,
no sólo eras la amante de aquel
con quien buscaron opacarte,
eras la escritora por derecho propio,
la escritora vanguardista,
una mujer liberalista,
eras un párvulo pajarillo
que rozabas con tus alas
ese obscuro deseo,
abriste la puerta a lo prohibido
y fuiste el temor de algunos
que no gustaban del erotismo,
les aterraban los espejismos,
trataban de borrar tu nombre
porque en tus páginas guardabas
los más peligrosos secretos,
mi *Delta de Venus*,
les lamías la oreja
con tu fuerza volcánica y tu fogosidad,
eras el olor del demonio
que tanto les aterraba,
eras una cajetilla de fósforos ardientes,
que se encendían con cada revolución;
la revolución de tus anárquicos libros,
los quemabas sin la necesidad de fuego.

ALEJANDRA PIZARNIK

Esteff Garibay

Mujer argentina,

entre palabras te refugiabas

y aunque llenas de tanta nostalgia,

fueron premiadas,

de aura triste y sutil belleza

que minuciosamente entran en el alma

mujer de voluntad de hierro,

determinada voz literaria

cargas un arsenal inmenso de palabras,

tenías un ave atravesada en la mirada

y llevabas a la angustia abrazada;

de extrañas rarezas

pero con ese sabor a rebeldía,

fuiste un acontecimiento,

de tal importancia,

que escribías sin comas ni reglas

esperando el vuelo de tus alas.

AUTORRETRATO

Denisse Guadalupe Cruz Torres

Solo es un reflejo, un reflejo de lo que eres.

Tu sonrisa insegura careciente de verdad.

Solo eres un reflejo cuando ven tus ojos.

Porque no importa cual traslucidos logren ser.

Siempre terminan por verlos con un velo sobre tu rostro, tus pupilas.

Solo es un reflejo, es el retrato de tu rostro pero nada más que decir.

Cuando dicen saber de ti.

Pero no es así.

Eres un sueño deseado por ellos, por aquellos que dicen les perteneces.

¡Que imbéciles pueden ser! No eres solo átomos que poseer.

No eres tierra insignificante, ni espacio finito.

Pero ellos creen…

Ellos creen saber, más no saben nada.

No saben de ti más que escaseces de lo que poco dejas de ver.

No comprenden ellos, no entienden pues su voz nunca fue ignorada.

¿Qué saben ellos que sus palabras no fueron puestas como silencio en su boca?

¿Qué saben aquellos si la violencia que a veces se disfraza de “afecto” no fue una parte cotidiana de su vida?

¿Quiénes son ellos para juzgar, para silenciar, para decir que te saben a la perfección si solo eres un ideal más en su colección?

Solo eres un reflejo frente a ellos, el reflejo de alguien que tuvo que alejarse de sí.

Pero no lo eres, no eres eso que tanto aman describir, eres tú, humana con virtudes y defectos, pero finalmente tú.

Eres mujer llena de vida, la vida que no les pertenece y no pertenecerá a nadie más que a sí misma, porque eso eres, lo somos todas, reencontrarse, te lo debes, nos lo debemos todas.

LA FOTOGRAFÍA COMO POSTURA POLÍTICA: Una mirada feminista de la fotografía. Entrevista a Daniela Moctezuma*

Alejandro Barraza

Daniela Moctezuma, mujer, feminista, joven de 23 años que lleva desde los 15 disparando, aprendiendo esa otra forma de comunicarse con el mundo, me comparte una frase:

"***La fotografía es la inmortalización de un momento que tiene la función de preservar la memoria*** *y esta inmortalización sucede gracias a la luz que está presente siempre en los hechos, en las personas, en los objetos que se desean inmortalizar*".

A partir de esa afirmación empieza una entrevista que más que entrevista es una conversación, una charla en donde ella me habla sobre la fotografía como lenguaje y forma de mirar e interpretar el mundo, el autorretrato, la fotografía como postura política y sobre una mirada feminista de la fotografía. Escucho y pregunto de vez en cuando, curioso; dialogamos; aprendo en silencio. No hay preguntas, tampoco es un monólogo. Mas bien es un intercambio, como la fotografía. Aquí el testimonio:

***

¿Qué queremos guardar en la memoria? ¿Cómo queremos que sea preservado, mirado a través del paso del tiempo, como un instante congelado? Revivir momentos, sentimientos, sonidos. Hay de disparos a disparos y el de una cámara fotográfica es uno que atraviesa el alma para guardarla dentro de una burbuja de luz. La fotografía registra instantes, instantes como piedras lúcidas, a veces de colores, que construyen la estructura de nuestro mundo. Piedras como estructuras que habrá que derribar para volver a construir, restituir, piedras para arrojar lejos y que impacten en un río desencadenando ondas

visuales que muevan la aparente calma. La fotografía como lenguaje propio y lenguaje político que comunica, que informa, que cuestiona, que permanece.

La fotografía es una forma de mirar el mundo, concebirlo, pensarlo, materializarlo, una forma de entenderlo, una forma de comunicarnos con similares y diferentes. Es también la creación de un lenguaje propio que sucede a través de la imagen. Un lenguaje de la imagen que es propio.

Me inquieta. ¿Cómo construir un lenguaje más allá de las palabras? Uno que, tal vez, comunica más que la escritura. ¿Cómo es posible abandonar la palabra escrita y leer, en silencio, la luz, la imagen, los gestos? Leer los momentos; más mágico aún: leer los sentimientos. Se lo pregunto a Daniela y me responde:

Lo fundamental para crear un lenguaje propio para la foto es identificar qué es lo que te está moviendo a hacer foto. *Qué es lo que te está haciendo tomar una cámara y hacer un disparo. En ese lenguaje hay que ser bien conscientes de que no podemos abarcar todo y nosotras tenemos que ubicar nuestra posición y saber de qué nos toca o de qué podemos hablar desde esa posición. No intervenir con lenguajes que les corresponden a otras personas. Una vez identificada en donde estás tú como fotógrafa, de qué quieres hablar y por qué lo quieres hablar, entonces buscar esa mirada, esa escucha activa (...) a partir de ahí ir formando el discurso, el lenguaje de tus fotos,* ***incorporando tres sentidos: la mirada, el oído y el habla.***

Entiendo, entonces, que la fotografía va más allá de la mirada, que la fotografía es una conexión profunda con nuestro entorno, con aquello que nos toca, suave o violentamente; entiendo, también, que el cuestionamiento no es solo hacia la realidad establecida, el status quo, sino también hacia nosotras mismas como personas. La fotografía aparece de tal manera como un intercambio entre el mundo externo, circundante, y el interno que nos absorbe. Intercambio entre lo que fotografiamos, a quien fotografiamos y el "nosotrxs". ***"La fotografía es un proceso de intercambio, sobre todo cuando se trata de personas, y un acto de escucha activa".*** Y es que, ¿cómo fotografiar aquello que no podemos escuchar como resuena en nuestro corazón? Intercambio es conexión y al conectar sucede el disparo estelar:

Decido hacer una foto porque de alguna manera conecto con lo que decido fotografiar o con quien decido fotografiar. Conectar significa que hay un entendimiento con la persona que fotografío y conmigo como fotógrafa. En el intercambio entre las personas esto se logra generando un espacio seguro. *Esas fotos, en primer lugar, no pueden suceder si no estás en un espacio seguro para la persona fotografiada y para ti. En segundo lugar, activando todos los sentidos al mismo tiempo:* ***ser capaz de observar las particularidades de esa persona que vas a fotografiar, dialogando con ella y en ese diálogo encontrando un punto en común. Decido disparar cuando yo conecto con el sentimiento de esa persona a quien estoy fotografiando.***

La fotografía como reflejo, quizá como un espejo

NOS QUEREM
VIVA
#NIUNAMENOS

.Cuando encuentras eso alrededor que te inquieta, algo que además es cercano a ti, algo con lo que compartes experiencia, algo con lo que compartes sentir, cuando encuentras eso en la foto que estás tomando, estás tomando a esa persona o a ese momento que estás fotografiando y, al mismo tiempo, te estás fotografiando a ti. ***Es un sentido de otredad: cuando ves en otra persona algo que tú también estás sintiendo, algo que también estás pensando, algo que también te está doliendo, esa otra puedes ser tú. Ahí está el sentido de toda la foto. Cuando en una foto puedes verte a ti como fotógrafa y como persona y a lo que estás decidiendo fotografiar****.*

FOTOGRAFÍA FEMINISTA:

Si la fotografía habrá de cuestionar, si a través de ella se crea un lenguaje, un discurso, y a la hora de disparar debe de haber una conexión con el sentimiento, con las personas y con el entorno entonces los *"feminismos y las formas de fotografiar van de la mano"*:

El feminismo es un posicionamiento político como mujer y en el sentido de la lucha, también es una lucha política. Para mi foto el cuestionamiento nació a partir de que llegó el feminismo a mi vida. De otra forma no sé cuánto tiempo hubiera tardado en llegar.

Y es que, como mujer, y casi como en todos los ámbitos de la sociedad regida por un sistema patriarcal, los retos que se enfrentan en la fotografía son mayores, incluso desde el proceso de nombrarse como fotógrafas:

La fotografía es un campo donde los roles de género están muy marcados y sobre todo cuando intentas ejercer fotografía que sale de lo privado, una fotografía que te obliga a estar en las calles, a hacer ese trabajo rudo que muchas veces se le otorga solo a los hombres la capacidad para hacerlo. El proceso para reconocerte como fotógrafa se relaciona directamente a eso porque tus compañeros son hombres, y son hombres que se denominan como fotógrafos con base en la capacidad física que tengan. El estándar, o la vara, va de acuerdo a la capacidad física que tienen los hombres sin tomar en cuenta que esas capacidades físicas también pueden ser de las mujeres, como la fuerza y la agilidad para correr, el dominio de lo técnico. En la fotografía son muchas las barreras que se tienen que ir rompiendo para que tú te puedas denominar como fotógrafx y cuando eres mujer son el doble de barreras, porque no es solamente contra lo que dicen que es la fotografía que tú tienes que cumplir, sino remar en contra de todos esos hombres que no quieren dejar un espacio porque siempre fue un espacio masculino. Yo, incluso después de cinco años haciendo fotografía, no me presentaba como fotógrafa porque algo dentro de mí, al estar en un campo de hombres y sobre todo porque mis compañeros eran hombres, me decía que me faltaba algo que ellos ya tenían y yo no, que tenía que ver con la experiencia, con el dominio de la técnica, con la capacidad física, y no me presentaba como tal hasta que me comencé a rodear, en vez de hombres fotógrafos, de mujeres fotógrafas.

En ese grupo de mujeres fotógrafas no se medía ni tu fuerza para ver cuánto equipo cargabas ni las reglas fotográficas que tuvieras en la cabeza, era la sensibilidad para tomar la foto, la búsqueda de la toma, el acercamiento a esa toma. Fue a partir de ahí que empecé a perder el miedo a nombrarme como fotógrafa porque yo me di cuenta que eso ya lo tenía, y que no reconocerme como fotógrafa hacía que, si de por sí somos pocas, fuéramos menos. Por cada mujer que le da miedo denominarse como fotógrafa a pesar de hacer un trabajo fotográfico, es un espacio y nombramiento que se está perdiendo, porque al final somos muy pocas y si tú tienes miedo de nombrarte fotógrafa vamos a seguir siendo pocas.

Pero ¿qué es la fotografía feminista? Me pregunto, y la voz que escucho me responde:

La fotografía feminista es aquella que busca la dignidad de las mujeres, que en un contexto machista es lo primero que te quitan. La fotografía fue ejercida y planteada por los hombres, porque desde los inicios de la fotografía eran quienes tenían el poder de ser fotógrafos. Las mujeres hacían foto, pero la hacían escondidas porque no era una actividad que se asemejara a su rol. Esas reglas fotográficas, esas dinámicas, fueron planteadas por los hombres. ***La fotografía feminista es el cuestionamiento a eso que los hombres dijeron que era ley.*** *Es aquella en donde el centro de tu fotografía es la dignidad de la mujer, esa que al sistema patriarcal y a un contexto*

machista no le interesa porque es lo primero que les quitan a las mujeres. ***Además, es esa fotografía que transmite la urgencia de mirar hacia eso que nos está atravesando a todas****, de acuerdo a las especificaciones de cada una, pero que al final de cuentas nos está lastimando a todas. La fotografía que toma en cuenta esas dolencias, esa inequidad, esa desigualdad de las mujeres, puede ser una fotografía feminista.*

La fotografía que conecta con los sentimientos y vivencias de otras mujeres, que cuestiona al sistema patriarcal y que crea, así, un lenguaje propio.

En contraposición a la fotografía feminista se encuentran todas estas reglas impuestas por el machismo a través de los hombres que le arrebatan la dignidad a las mujeres:

Las reglas fotográficas planteadas por los hombres son reglas que obedecen más a la inmediatez que a los procesos. Son reglas en las que se valora más lo técnico que lo humano. Son reglas que muchas veces ponen al fotógrafo en un papel invasivo con quien está fotografiando. Son reglas que le otorgan un poder al hombre, o a quien dispara, que una vez obtenido no hace que se le cuestione. Son reglas que también buscan sacar provecho de la fotografía.

En la fotografía la dignidad de las mujeres ha sido arrebatada por los hombres cuando se nos quita la capacidad para representarnos a nosotras mismas, cuando se nos coloca como un objeto de consumo, cuando nos estilizan y nos cambian físicamente a algo que fuera agradable para ellos*, cuando una lucha por los derechos la reducen a actos vandálicos y exigencias que para ellos son irracionales y cuando, además de todo esto, vulneran nuestra seguridad y nuestra integridad a través de las fotografías.*

Pero en un campo artístico dominado por reglas masculinas, hacer fotografía feminista se presenta como un reto por demás humano en el que no solamente se aprende, sino, sobre todo, se desaprende:

Una no nace como fotógrafa feminista. Si decides educarte en la fotografía, lo más probable es que al inicio lo hagas bajo la hegemonía de la mirada masculina*. Es muy probable que tú tengas arraigada esa mirada a pesar de que habites el cuerpo de una mujer, que tu mirada esté educada a través de lo que los hombres plantean. Puedes habitar el cuerpo de una mujer, pero tener una mirada masculina, por eso hay que desaprender. Eso que te enseñaron de la foto, cuando intentas hacer una fotografía feminista, tienes que desaprenderlo, aprender lo otro. Ahí es cuando se empieza a plantear el camino que te sensibiliza para poder ejercer una mirada desde lo femenino.* ***Cuando tienes esa sensibilización, cuando ves en el otro lo que tú eres, es cuando tú puedes notar la diferencia entre una fotografía tomada por un hombre y una fotografía tomada por una mujer.***

(Y específicamente hablando sobre las fotografías de mujeres tomadas por hombres)

La diferencia entre una mirada masculina y una femenina es la sensibilidad y el sentimiento de otredad que tú puedes tener con otra persona, es la sensibilidad obtenida de la experiencia de tu propio cuerpo. Cuando una mujer fotografía a otra mujer tiene una experiencia compartida en ese cuerpo. Ese entendimiento corporal genera una sensibilidad específica entre mujeres, cosa que no pasa cuando un hombre fotografía a una mujer. No tiene la experiencia del cuerpo vivido. **Hay sensaciones, cambios y vivencias que por más que el hombre fotógrafo escuche e intente empatizar con ellas, no las ha vivido en carne propia**.

Siguiendo la pauta que las respuestas de Daniela Moctezuma han marcado, el cuestionamiento te lleva a conectar con aquello que mueve, con el motivo y el origen de la decisión de lo fotografiado, y así, la creación de un lenguaje propio, de un discurso que busca reinterpretar desde otras miradas aquello que permanecía oculto, lo oculto que no va a permanecer más sin luz, esa luz que retrata; lo oculto que fue escuchado en silencio durante años y que hoy brilla en forma de disparo que grita:

Hubo muchos temas que a las mujeres nos fueron negados, incluso en expresión artística, no solamente en la expresión social: de menstruación no se podía hablar en la calle, o de posparto, o de lo difícil de la lactancia, o de los cambios del cuerpo en la maternidad, o de los vellos corporales; de eso no se podía hablar en la sociedad, pero no solamente en la sociedad, sino tampoco en el medio artístico. En esa creación legítima de lo que tú sientes tampoco era permitido, aun siendo la esencia del arte que es manifestar el sentir de quien está creando, ya sean inconformidades, sentimientos, como forma de protesta, pero que viene de una parte muy esencial del ser humano que es el sentir (...) Cuando yo empecé a consumir lo que podía considerarse como fotografía feminista, y dentro de esta, el autorretrato, me di cuenta que había muchas mujeres haciendo foto de aquello que les habían negado a hacer... En primera se te negó fotografiarte, pero en segunda, ya que te dejaron, tenías que fotografiar lo que ellos (los hombres) consideraban la feminidad y los temas permitidos.

AUTORRETRATO:

Si existe un lenguaje creado a través de la fotografía y el autorretrato en una forma de hacer foto, entonces existe un lenguaje fotográfico creado a partir del autorretrato. El lenguaje es político y el feminismo es un movimiento y una lucha política que busca poner siempre en el centro la dignidad de las mujeres. ¿Cómo se crea un lenguaje a través del autorretrato capaz de englobar todo esto?

Hacer autorretrato es hablar de todo eso que a mí y a mi cuerpo me hicieron callar. Fotografiar todo eso que en un momento me dijeron que no se podía fotografiar. Ahora puedo porque sé que es mi cuerpo y yo soy la que voy a decidir sobre él. Ese es mi lenguaje: fotografiar de mi cuerpo aquello que me dijeron que no podía fotografiar.

Por ejemplo, fotografiar la menstruación es algo cuestiona a mí y que es algo que invita a cuestionarte, porque un proceso tan natural como la menstruación -y que lleva a cabo la mitad de la población mundial- es algo de lo que no se puede hablar, y mucho menos se puede fotografiar porque incluso muchos lo llaman “desecho” cuando no es un desecho, es parte de un proceso corporal.

Cuestionar, conectar, crear, inmortalizar.

La foto también es inmortalizar sentimientos. Los sentimientos se ven en el rostro. Los rostros hablan sin palabras y eso en un retrato se nota.

Y si la fotografía es memoria, es congelar un momento en específico, un instante; el autorretrato es guardar una parte de ti, de tu cuerpo, de tus sentimientos, de tu memoria dentro de otra memoria, una que permanece en el tiempo, un recuerdo presente, un instante para siempre.

El autorretrato es la forma de comunicación que he tenido con lo que hay dentro y fuera de mí, es un lazo entre lo sentimental y lo físico de mi propio cuerpo, y es el medio por el que me he conocido a mí misma en diferentes etapas de mi vida y con el que hoy, al mismo tiempo, puedo recordarme en otros momentos.

Siempre me ha gustado confrontarme a mi misma y esa confrontación la llevé a la foto, a algo que no necesariamente sea para compartir, sino un registro de mí, algo que después de unos años

me ayude a darme cuenta de cómo me veía yo en otro momento de mi vida porque era lo que había perdido. Fue cobrando más sentido cuando empecé a explorar y a entender la capacidad de fotografiar sentimientos y momentos específicos de tu vida a través del autorretrato. **A través del autorretrato busco saber escucharme** y la forma más efectiva de representar ese sentimiento o ese pensamiento.

Después de todo entiendo que la fotografía es una invitación a escuchar, a confrontar la realidad desde múltiples miradas, a dialogar con el entorno a través de nuestros sentidos (así, en plural), a conectarnos con otros, otras, otres, y con nosotrxs mismxs; arte para preservar la memoria, es un continuo aprendizaje y desaprendizaje, cuestionamiento perpetuo; eco de nuestras vivencias. Expresión de sentimientos, momentos y posturas políticas. Fotografiar también es hacer política desde el lente.

Una postura política en la foto se construye priorizando aquello que no me es ajeno; poniendo la necesidad de inmortalizar ese momento como algo de primer lugar, la necesidad de compartirlo, de plasmarlo, de todo lo que logra una foto, que eso es lo que logra expresar un posicionamiento político de una foto y de quien está fotografiando; y siempre teniendo al centro de todas las fotografías, sobre todo en las que hay personas o si vas a retratar un hecho, la dignidad.

*Daniela Moctezuma es fotógrafa desde los 15 años. Sus fotos han formado parte de exposiciones colectivas -físicas y virtuales- siendo las más recientes “Miradas 8M” y “RE, Arte contra la violencia de género. Desde 2017 trabaja con temáticas relacionadas a los derechos humanos generando material visual para la promoción de los mismos. Es feminista y ha cubierto manifestaciones relacionadas al movimiento en México y en Argentina; también ha generado series fotográficas en las que busca dar un espacio a la voz de las mujeres. Su material fotográfico sobre manifestaciones feministas ha sido publicado en medios como Reforma, Carta Blanca, Portal y Pasadizos. Actualmente da asesorías en línea a mujeres que desean iniciar en la fotografía, sobre todo con autorretrato y fotografía con enfoque feminista, hace parte a través de prácticas profesionales de la organización audiovisual feminista La Sandía Digital A.C.

Joanne Rowling: la escritora y la condición humana

Sergio Santival

Dispongámonos a dialogar ustedes y yo, estimada lectora y estimado lector. Como en todo diálogo, comencemos por plantear una pregunta en común: ¿Encuentran una diferencia tajante y absoluta entre ustedes dos, o quizá, por el contrario, se halla una *semejanza casi total*? ¿Cómo podríamos determinar esto? ¿Tendría sentido intentar hacerlo desde los aspectos contingentes de la apariencia y el accidente? ¿Acaso no es cierto que a ambos los llegan a atribular las mismas preguntas profundas y radicales de la realidad misma: qué somos, qué debemos hacer aquí, por qué existimos, ¿qué sentido tiene ser algo? De ser así, me parece que la literatura, permítasenos decir, las letras, -en tanto que medio para intentar dar respuesta a esos cuestionamientos-, puede ser un horizonte sumamente fecundo para disolver las aparentes fronteras irresolubles que separan al uno del otro, un horizonte en el cual la diferencia sirve para mostrar la semejanza, en donde convergen el tú y el yo, la lectora y el lector, la mujer y el hombre. Pero no con el fin de amalgamarlos, sino más bien con el objeto de eliminar la violencia, trascender el dolor, dejar atrás el miedo; mirarse el uno en el otro, como si se tratase de un espejo, y mostrar con ello que ambos merecen siempre y en todo momento los mismos derechos, las mismas bendiciones y oportunidades que la vida puede otorgar; mostrar que ambos, al final de cuentas, son y serán siempre por igual seres humanos, ni más, ni menos.

Dispongámonos a dialogar, pues, partiendo de un horizonte literario, pero precisemos éste aún más. Si bien la historia ha tendido a opacar y ensombrecer la figura de la mujer en el ámbito de las letras, es innegable la presencia de autoras eminentes que nos permiten observar la condición humana en su máximo esplendor, cabe decir, con todas sus virtudes y sus horrores. Desde Safo de Lesbos hasta Mary Shelley, pasando por Sor Juana Inés de la Cruz hasta llegar a Hannah Arendt, entre muchas otras, el cósmico mar de la experiencia de la existencia humana ha sido expresado y estudiado por grandes mujeres a través de las letras. Aquí hablaremos de una autora particular, una que, aunque en veces es neciamente tachada por pseudo-intelectuales de

escribir literatura «fácil» (cuando menos yo lo he escuchado) -término vago y además infecundo-, a través de sus historias le ha legado a la literatura del siglo XXI, particularmente en el rubro de relatos de magia y fantasía, un riquísimo campo imaginario con el cual poder explorar nuestra manera de habitar el mundo, y con ello, otro claro ejemplo de que el ámbito de las letras no es para nada un espacio limitado a la figura masculina.

Joanne Rowling, mejor conocida como J. K. Rowling, sufría depresión clínica, había perdido a su madre a los veinticinco años, la relación con su padre nunca fue muy buena y se encontraba en una situación de ahogo económico cuando, en un viaje en tren hacia Manchester, imaginó la historia de un niño huérfano que, sin saberlo, es mago y está destinado a cambiar un mundo fantástico. Lejos, pues, de ser una historia «vacua», el relato de *Harry Potter* posee profundas connotaciones vitales y existenciales. Por ejemplo, en una entrevista con Oprah Winfrey, Rowling menciona que "al menos la mitad del viaje de Harry es un viaje que lidia con la muerte en sus muchas formas, lo que hace con los vivos, lo que significa morir, lo que sobrevive a la muerte"[1], e incluso al final la autora dice: "debo escribir; por mi propia salud mental, necesito escribir"[2]. Devastada por la muerte de su madre, Rowling comienza a redactar la aventura del niño mago, y es de hecho sin dicha muerte que "los libros no serían lo que son; su muerte está virtualmente en todas las páginas"[3].

Ya desde aquí se nos antoja una amplia gama de ideas por las cuales discurrir en este ensayo, pero lo que nos interesa, es decir, aunque tal vez de manera somera, cómo de una o de otra forma la historia de Rowling es un diáfano cristal a través del cual el ámbito literario nos puede mostrar que en el nivel más profundo y radical del hombre y la mujer las diferencias se disuelven. Y es que, si bien algunas condiciones, digámoslo así, «ónticas» que ambos pueden sufrir por separado ciertamente llegan a ser opuestas injustificadamente, hecho triste, frustrante y desolador que con la lucha de las mujeres poco a poco comienza a transformarse, sin embargo las condiciones «ontológicas» en realidad no lo son, y quizá sea esto lo que hemos de recordar, una posible ramificación del olvido del ser del que Heidegger hablaba: en el *ser* originario de ambos, mujer y hombre, se desvanecen las diferencias, hay unidad.

Madre soltera, Rowling solía trabajar como secretaria y por las tardes escribía en una cafetería el relato que la llevaría a la fama mundial. El primer libro de la serie fue rechazado por editoriales no pocas veces y, por si fuera poco, al momento de publicar *Harry Potter* Rowling tuvo que elegir ese nombre de autora -J. K. Rowling, agregada la «K»-, para dar la impresión de ser hombre, puesto que el editor pensaba que sería "un libro que le atraerá a los chicos, pero los chicos no querían saber que había sido escrito por una mujer"[4].

Aquí, entonces, se nos comienza a desvelar la escritura como arma de liberación, la literatura como refugio vital. Porque si en las páginas de *Harry Potter* Rowling escribe sobre la muerte, el amor, la amistad, la inexistencia del blanco y el negro en contraposición a los infinitos matices de grises, el sacrificio propio y la pregunta por el *qué debo hacer*, es porque Rowling se lo pregunta a sí misma, porque busca entenderlo y, con ello, liberar un poco a su alma del peso de la existencia que todos podemos llegar a sentir. Porque si en la saga hay mujeres extraordinarias y geniales, fuertes, inteligentes y valientes, es porque en realidad lejos de las diferentes capacidades biológicas y fisiológicas, en su más profunda *condición humana* no hay potencias que verdaderamente separen a la mujer y al hombre: en su sentido más radical, ambos pueden sufrir las mismas dudas, las mismas desesperanzas y los mismos miedos, el mismo deseo y la misma pasión; ambos poseen la misma fuerza, ambos tienen el mismo valor. La autora expresa lo que en la esencia de cualquier ser humano podemos llegar a encontrar, y lo expresa, además, en su propia figura, en su propio desenvolvimiento como escritora, al jugar bajo las necias «reglas» sexistas de una industria y mostrar que las puede romper, mostrar que en realidad no existen más que en el prejuicio de una estructura social que en su devenir histórico cada vez se resquebraja más y más.

Allende los juicios intelectualoides que buscan reducirla a mera escritura vacua, e incluso más allá de las cifras estratosféricas de lectores que se han enamorado de ella, la historia de *Harry Potter* resulta reflejo de una escritora que halla un lugar en donde su voz puede ser escuchada, en donde las respuestas que ella misma le da a sus propias preocupaciones pueden hacer eco en los oídos de los demás y establecer un diálogo que permite reflexionar en torno al puesto del *ser humano* en el cosmos. Joanne Rowling, a través de la magia y el universo de *Harry Potter*, se hace las mismas grandes preguntas que todos nos hacemos, y da pie a la eliminación de los prejuicios y los paradigmas negativos que algunos, lamentablemente quizá sean muchos, tienen aún sobre el papel de la mujer en la literatura y, por extensión, en cualquier otro campo de actividades humanas.

Podría decírseme, quizá, que en mi posición de varón no debería discurrir sobre el tema, puesto que no puedo comprender realmente la situación vital de las mujeres, las circunstancias que viven día con día, los temores y los terrores que pueden experimentar en un mundo roto y desgarrado por un sistema ciertamente patriarcal. En efecto: no puedo llegar a comprender cabalmente nada de eso. Pero puedo intentar hacerlo; puedo intentar mirar el mundo a través de la visión femenina del mismo para tratar de entenderlas a ellas, y así ampliar el horizonte de mi realidad y de mi desenvolvimiento como individuo. Y la literatura es, de hecho, un extraordinario instrumento para hacerlo: tratar de observar la experiencia mística desde los ojos de Margarita Porete, intentar abordar la política desde los pensamientos de Simone de Beauvoir, buscar

acercarme a las grandes preguntas que me hago sobre la existencia por medio de la prosa de Joanne Rowling.

Puedo hacerlo, pero además me parece que *debo* hacerlo, por cuanto *debo* intentar entender la perspectiva que cada quien tiene acerca de la realidad, ya para entender al otro y comprenderlo -en el sentido más amplio del término-, ya para entenderme y comprenderme a mí mismo, dilatar mi mundo, conocer más el *kosmos* en el que todos nos encontramos y acercarme un poco más a esa *eudaimonia* que tanto buscamos. ¿Acaso no es esa la tarea más esencial de la filosofía? ¿Acaso no es el ejercicio de diá-logo, de *dianoein*, de donde brota el mismo ser *humano*? ¿Acaso no es ésta la vía más diáfana que alguna vez tendremos para intentar llegar a realizar los proyectos que como humanidad nos propongamos?

Joanne Rowling nos muestra una vez más, a través de su figura y de la historia de *Harry Potter*, que en la ficción y en la realidad la mujer no es ni más ni menos que el hombre; que vistos bajo su condición más profunda y originaria, resultan ambos en una igualdad pura y que, en ese sentido, uno y otro merecen siempre lo mismo. Siendo este el caso, realmente ¿qué tanto separarían a la mujer y al hombre las diferencias que pudiésemos llegar a encontrar entre ambos? Como siempre, la respuesta es, al final, la pregunta misma, la apertura a la posibilidad, la subversión, el cuestionamiento, la *epoché*; en fin, una vez más, el diálogo.

Notas

1. "Oprah and JK. Rowling in Scotland", mins. 28:27 - 28:43.
2. *Ibid*., min. 37:30.
3. *Ibid*., min. 28:23.
4. *Ibid*., min. 2:03.

Referencia

HarryPotterAdmirer. "Oprah and JK. Rowling in Scotland". Video de YouTube, 41:57. Publicado el 8 de febrero de 2015. https://www.youtube.com/watch?v=gTotbiUjLxw

Sólo era una niña

José Enríquez

En septiembre del 2017, al finalizar su presentación en la Ciudad de México, *Patti Smith* lanzó una consigna que elevó el ánimo de los presentes: "No necesitan un día de la independencia para ser libres; ¡siempre han sido libres!". Si se pudiera definir con una palabra la vida y carrera de la cantautora estadounidense, sin duda sería "libertad". Así lo plasma en su autobiografía *Just Kids*. Aunque el pretexto de la narración es abordar la relación que tuvo con el fotógrafo *Robert Mapplethorpe*, las siguientes líneas se concentrarán en la carrera de la autora de "Because the night".

Tal como lo expresa *Jorge Bondebrider*, los relatos biográficos de músicos son un género propio de la segunda mitad del siglo XX; tan sólo un siglo antes, los músicos no ocupaban un papel importante dentro de las representaciones literarias de la vida; su aparición se limitaba a la recopilación de su correspondencia o diarios. Debido a que fue en las sociedades anglosajonas donde las biografías y autobiografías florecieron como género, fueron los músicos de rock de estas nacionalidades los que publicaron primero. Sin embargo, el mercado fue predominantemente masculino, e incluso las biografías de cantantes y compositoras eran escritas por hombres. De esta forma, la obra de *Patti Smith* es una representación diferente de la escena musical de las décadas de los sesentas y setentas, que ha estado conformada, predominantemente, por una narrativa masculina.

La autobiografía de Patti Smith inicia hablando de su infancia como parte de una familia de clase media en el sur de Nueva Jersey. La autora cuenta de qué forma los libros y el arte se convirtieron en una forma de aspirar a un futuro diferente. Incluso menciona que Jo, una de las protagonistas de *Mujercitas*, la había inspirado a escribir un libro algún día. Del mismo modo, los pintores y sus obras fueron un referente que alentó su vocación artística, aunque en la adolescencia aún no lograba definir a qué se refería con arte.

La obra recorre su entrada a la escena musical del rock, que en realidad no estuvo distanciada de la poesía: la primera vez que participó en una lectura de poesía no estuvo tan alejada del lanzamiento de su primer disco *Horses* (1975). A lo largo de su carrera no dejó de basarse en obras clásicas para escribir sus canciones. Las influencias de la autora no miden límites entre músicos, poetas, escritores y escritoras. Reconoce su admiración por Frida Kahlo, Gertrude Stein, entre otras artistas. Su autobiografía también es la de otras mujeres que un día soñaron con ser artistas, aun sin saber a qué se referían en específico; es la vida de aquellas que quisieron introducirse a la escena musical que las representaba, y aunque se vieron limitadas en un inicio, pudieron trascender.

LA MEMORIA ERRANTE

N° 6 | Marzo 2021

www.lamemoriaerrante.com

direccionlamemoriaerrante@gmail.com

Ciudad de México, México